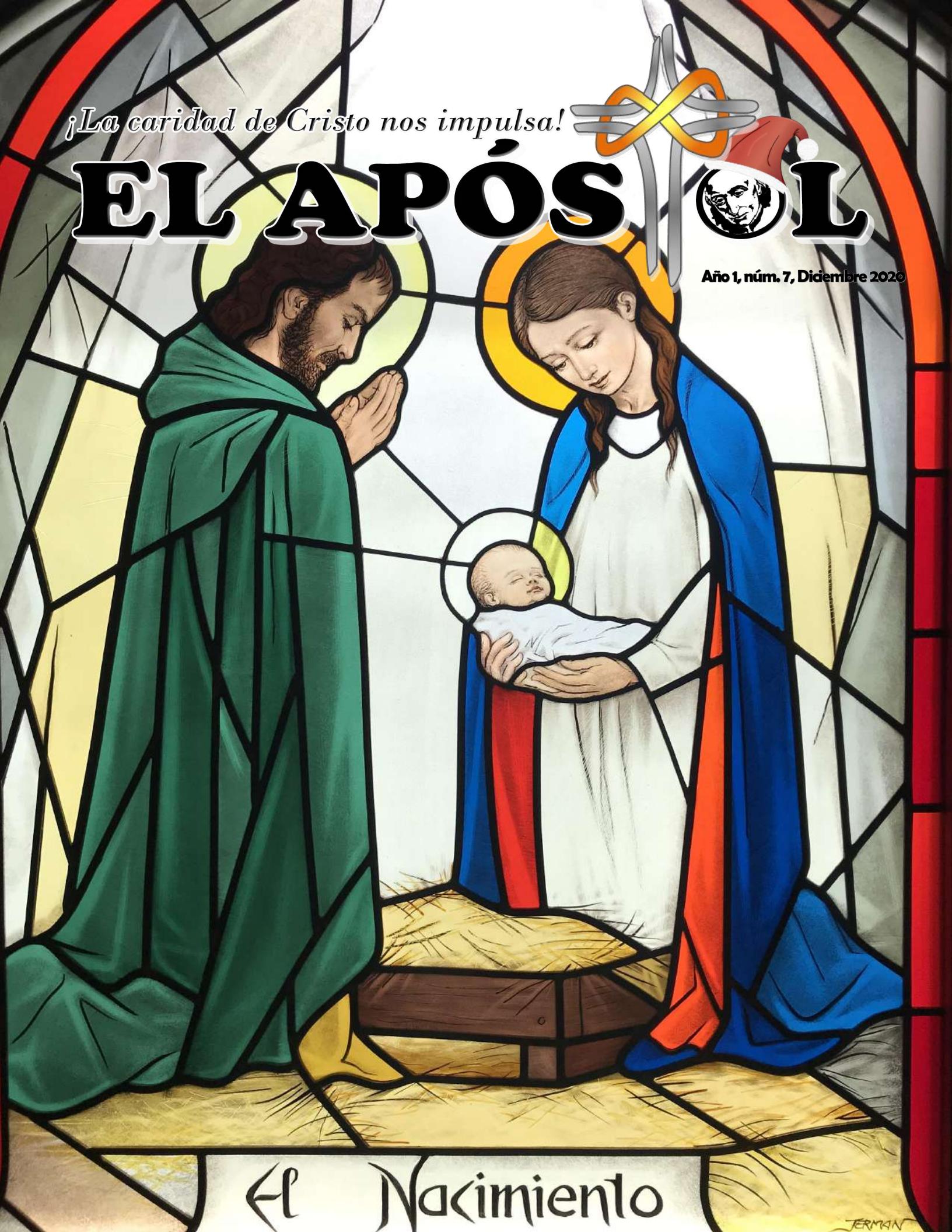


¡La caridad de Cristo nos impulsa!

EL APÓSTOL

Año 1, núm. 7, Diciembre 2020



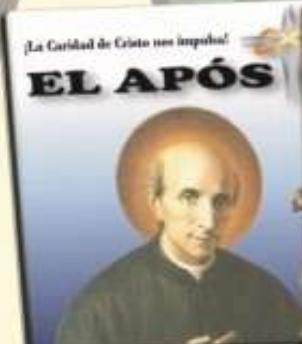
El Nacimiento

JERMAN

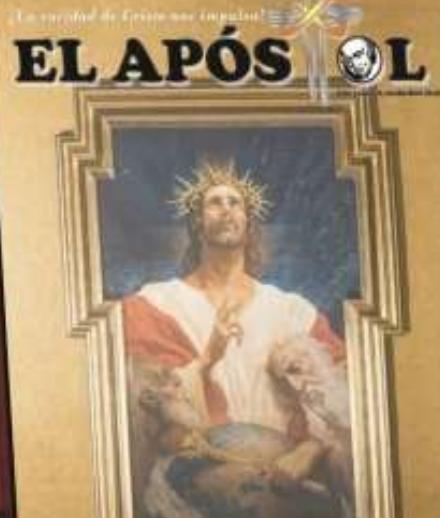
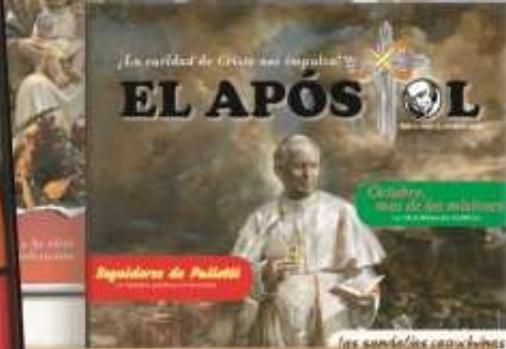
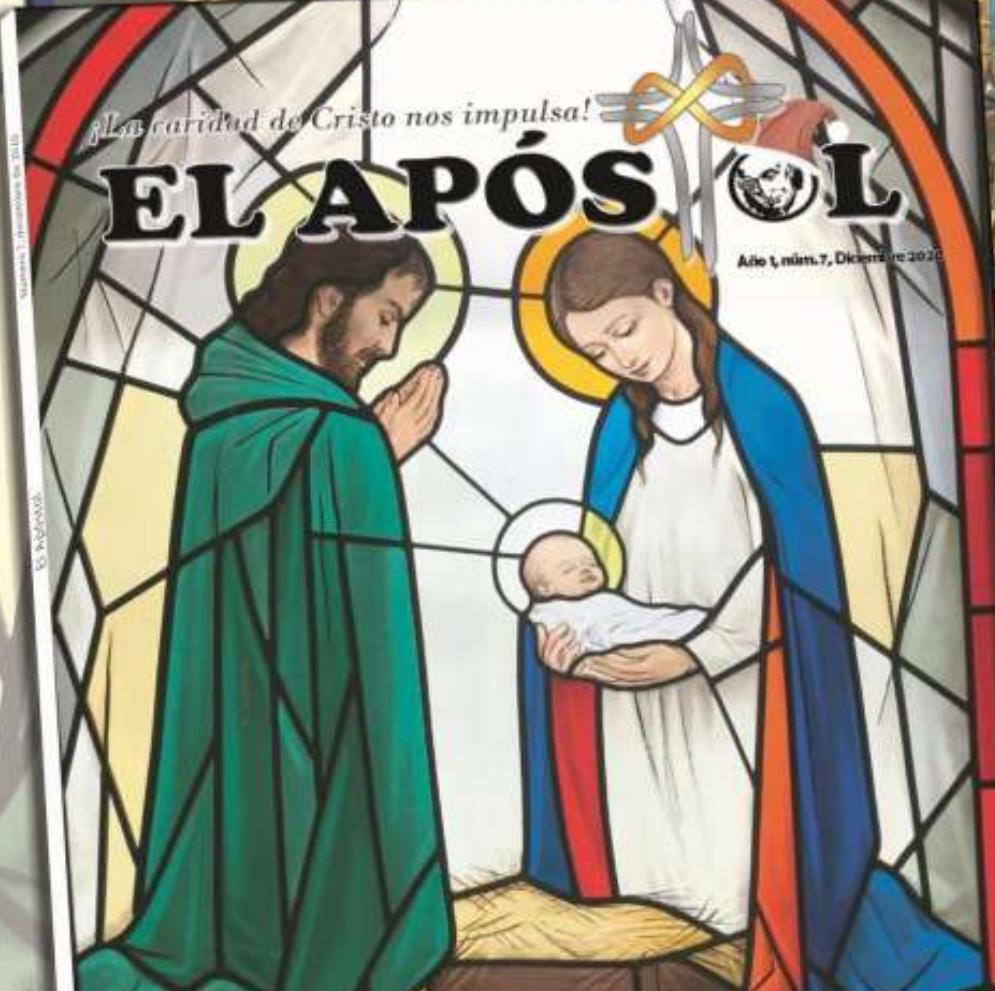
¡La caridad de Cristo nos impulsa!



EL APÓS OL



UAC
Venezuela



Todos los meses, a través de *Whatsapp*,
recibe el archivo PDF de nuestra revista

El Nacimiento
PARA LA INFINITA GLORIA DE DIOS

MENSAJE DEL DIRECTOR



Nacer de nuevo en Navidad

Muchas veces, cuando hablo con mis amigos, conocidos, escucho que el año que pasó fue diferente, fue distinto de todos. Después pienso que cada año es diferente, cada año trae algo nuevo, en cada año podemos nacer de nuevo. Quizás, también ese es uno de los motivos del porqué nuestra Madre Iglesia nos invita a vivir anualmente el nacimiento del Salvador.

Como aún vivimos la Navidad, el tiempo litúrgico de la Navidad que se está por terminar; quizás hoy, después de pasar todo lo tradicional, lo cultural, lo de moda; es buen momento para sentarme y reflexionar. Quizás una buena pregunta sería ¿qué sentido tiene la Navidad?

Para mí esta navidad fue mezcla de actividades, servicios, compartir... Y llegó a un momento en el que al fin escuché mi voz interior que me decía que la Navidad es un encuentro íntimo y personal, y que lo necesito yo y urge. Eso es mi verdad después de la cual Dios me invitó a pasar una vigilia extraordinaria. Toda la noche estar en presencia de mi Señor, a quien predico todos los días por la palabra. Mis hermanos todos los días escuchan que lo más importante es vivir encuentro con el Señor. ¿Y yo? Parecía que ya había olvidado cómo suena la voz de mi Pastor, ¡qué sabrosa es la presencia de Dios! Para mí esta navidad fue nacer de nuevo en la relación con mi Señor.

Te dedicamos, querido hermano, la siguiente edición de *El Apóstol*, con la esperanza de que tú también tengas oportunidad de un nuevo nacimiento, en el que Dios va a decidir qué es lo importante para este momento de tu vida. Vas a poder encontrar artículos que expresan esta verdad, que nació el Salvador; pero tampoco faltarán otras dimensiones de la Navidad; así como tampoco faltarán las partes constantes en nuestra revista.

Entonces, esperando que este número sea de tu gusto, te lo entregamos.

A handwritten signature in blue ink that reads "Fr. David Friede GK".

'La caridad de Cristo nos impulsa!'

EL APÓS



CONTENIDO

Diciembre 2020

Noticias

Titulares eclesiásticos más resaltantes en Venezuela y el mundo.

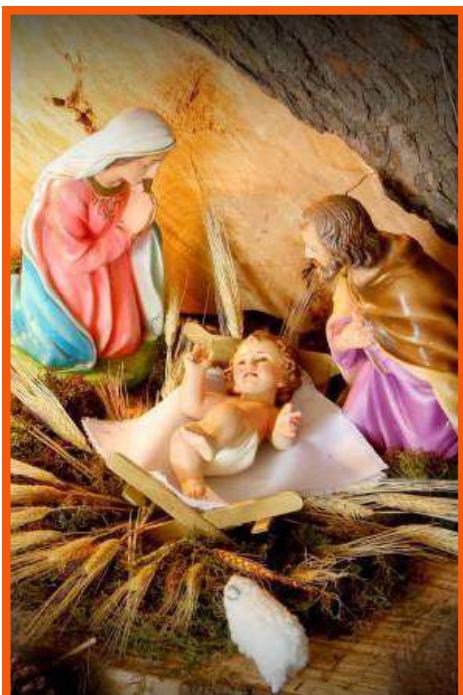
IGLESIA EN EL MUNDO 6

IGLESIA EN VENEZUELA 8

GENERALATO PALOTINO/UAC 11

Artículos

Diciembre es el mes de las misiones



LA PROMESA DE LA VENIDA DEL MESÍAS 13

Repaso de las profecías del Antiguo Testamento sobre el Mesías en el Evangelio de Mateo

EL DÍA DEL SEÑOR. LA PARUSÍA 16

Breve repaso de la historia de las misiones capuchinas en nuestro país

LA ESPERA DEL MESÍAS 18

¿Esperamos acaso a otro Mesías? ¿Cómo espero el retorno del Señor?

ADVIENTO, TIEMPO DE ESPERA Y PREPARACIÓN 20

El Tiempo con que se inaugura cada Año litúrgico: Adviento

NAVIDAD, NACE LA ESPERANZA 23

La Navidad es el recuerdo de que tanto nos ama el Señor, que bajó a la tierra a habitar entre nosotros.

06 DE ENERO, LA EPIFANÍA DEL SEÑOR 26

El Señor se manifiesta al mundo. La Epifanía marca la última parte del Tiempo de Navidad

COSTUMBRES NAVIDEÑAS EN EL MUNDO 28

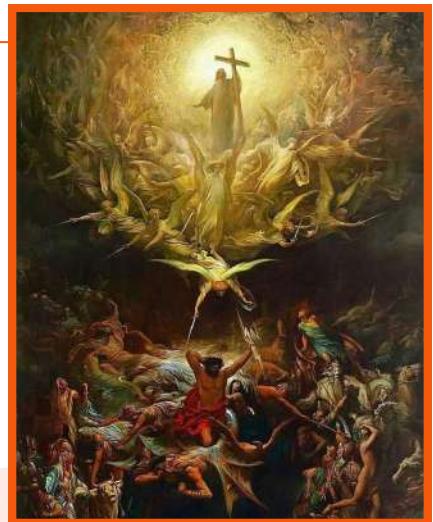
Un fugaz paseo por el mundo y sus tradiciones navideñas

MISAS DE AGUINALDO, TRADICIÓN POPULAR 31

Navidad son también las misas de aguinaldo, tradición decembrina venezolana

HA NACIDO HOY 33

Reflexión en torno al nacimiento del Niño Dios



APRENDIENDO SOBRE DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA (IV).....

Conocimientos básicos acerca de la Doctrina social de la Iglesia

40

LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Repaso de la enseñanza de la Iglesia con respecto a la Inmaculada Concepción de María

34

VIRGEN DE GUADALUPE, HISTORIA CON TRADICIÓN..

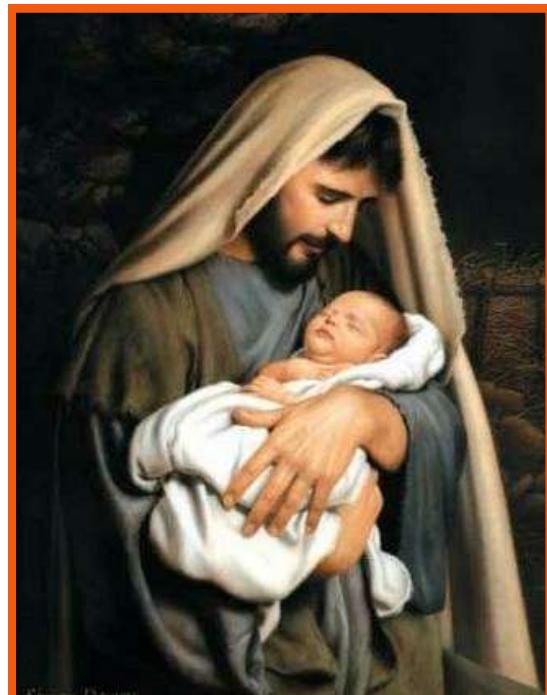
Una reflexión en torno a la Gracia y el Mérito

36

ESPERANZA Y TIEMPO

La espera de la venida del Señor nos debe mover a esperarlo en gracia

45



Secciones fijas

Las secciones que encontrarás mes a mes

* CARISMA PALOTINO

Página de testimonios y enseñanzas del carisma de la UAC

38

* LOS PALOTINOS EN VENEZUELA

Entrevistas a personajes de nuestra comunidad palotina en Venezuela

42

* PARA CONOCER

CRÍTICA SANA

Un espacio para la reflexión a partir de la crítica

47

SABÍAS QUE...

Una sección para aprender de diversos temas

47

CELEBRACIONES DEL MES

Para recordar y conocer el sentido de las celebraciones del mes

48

EN TODO Y SIEMPRE

Columna literaria

49

* PEQUEÑO APÓSTOL

Una sección para los más pequeños de la casa

50

* HUMOR CATÓLICO

Nuestra sección de chistes y alegres anécdotas de nuestra Iglesia

52

¡La caridad de Cristo nos impulsa!

EL APÓSTOL



Diciembre de 2020, número 7

Director: Pbro. Dawid Dziedzic, SAC

Coordinación editorial y diseño:

Carlos Peñaloza

Equipo de redacción:

Franklin Prieto

Gabriel Hernández

Jacqueline Millán

Maritza Espinoza

Maruja Figueiroa

Michelle González

Nayeska Suárez

Equipo de corrección:

Celia Silva

María López

Pequeño Apóstol:

Jhon Moreno

Yrascar Romero

Colaboradores:

Mirian Silva

Luis Óscar

El Apóstol es una revista de periodicidad mensual en formato PDF, que promociona la Unión del Apostolado Católico en Venezuela. Para la suscripción a la revista, comentarios, preguntas y/o sugerencias, pueden escribirnos a la siguiente dirección electrónica: revista.el.apostol.uac@gmail.com

O a los números telefónicos: +58 412-3926265 y +58 414-7933256.

UAC-VENEZUELA

Diciembre de 2020



NOTICIAS DE LA IGLESIA EN EL MUNDO

COVID-19: la pandemia acelera la desnutrición en el mundo

"En 2019, 690 millones de personas no tenían alimentos suficientes y el Covid-19 puso a otros 130 millones de personas en riesgo de hambruna a finales de 2020": estas son las dramáticas cifras que abren el número del Boletín sobre las personas vulnerables y frágiles en movimiento en tiempos de Covid-19, editado por la Sección de Migrantes y Refugiados del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral. El foco de atención es la emergencia alimentaria resultante de la pandemia de coronavirus: el Covid-19, de hecho, ha dejado a muchas personas sin trabajo y, por consiguiente, ya no pueden satisfacer necesidades básicas, como la alimentación. Pero afortunadamente hay muchos ejemplos en el mundo de la ayuda que la Iglesia Católica ofrece a los necesitados.

Myanmar: 1.700 paquetes de arroz donados a la población

Un primer testimonio proviene de Myanmar, donde las parroquias del estado de Chin se han unido para enviar arroz y otros productos de primera necesidad a las aldeas más aisladas, incluidas las del municipio de Paletwa. A finales de octubre, se donaron 1.700 sacos de arroz a la población local, mientras que "Karuna", la Cáritas nacional, envió una donación en efectivo para comprar otros alimentos. Además, 130 desplazados internos -no sólo católicos, sino también bautistas y budistas- han encontrado un punto de acogida en la iglesia de San Pedro en Patewa, mientras que otros 3.000 están alojados en Samee, en cuatro campamentos temporales: aquí, la Iglesia Católica, junto con el Programa Mundial de Alimentos y otras ONG, se ocupa de ellos diariamente.

Macao: "Mother Meal", comidas gratis en memoria de la madre Teresa de Calcuta

Otro ejemplo viene de Macao, donde los misioneros claretianos lanzaron la iniciativa "Mother meal" en memoria de santa Teresa de Calcuta. El proyecto, que recibió apoyo financiero del obispo local, Monseñor Stephen Lee Bun Sang, prevé la distribución de paquetes de alimentos de

supervivencia a 50 familias de migrantes afectados por el Covid-19. En el futuro se prevé ampliar la iniciativa, involucrando a las familias más pudientes, de manera que puedan apoyar al menos a una familia indigente durante todo un año, creando un verdadero "círculo virtuoso" de ayuda.



India: ayuda diaria para 200 pobres en Bangalore

Y aun desde Asia, precisamente desde Bangalore, en el sur de la India, llega un tercer testimonio: aquí, algunas hermanas de diferentes congregaciones han iniciado un programa de seguridad alimentaria que, cada día, lleva ayuda a 200 pobres afectados por la pandemia. La iniciativa se lleva a cabo junto con la "Dream India Network", una organización no gubernamental integrada por laicos y religiosos católicos que trabaja en Bangalore desde 2012. Gracias a ello, durante el encierro, más de 4.000 trabajadores migrantes recibieron alojamiento y comida gratuitos, así como asistencia sanitaria y psicológica en línea.

Prosperi (Save the Children): millones de niños en riesgo de supervivencia

Por consiguiente, Asia parece ser el continente más afectado por la emergencia alimentaria, lo que pone en peligro la supervivencia de las poblaciones locales, especialmente de los grupos más vulnerables, como los niños. Michele Prosperi, portavoz de "Save the Children", dice lo siguiente: "La malnutrición es un problema enorme que, lamentablemente, se ve muy amplificado por el impacto de la pandemia Covid-19 que actúa como un verdadero 'acelerador' de la malnutrición. Según nuestras estimaciones, más de seis millones de niños, de hecho, casi siete, menores de cinco años, podrían sufrir malnutrición aguda a finales de año. Es un número enorme. Especialmente en Asia: esta es la zona más crítica, donde se encuentra cerca de la mitad de ese número. Y luego el África subsahariana, con una cuarta parte del total de casos detectados. Pero la malnutrición también es el efecto de algunos factores específicos, en primer

lugar, la pobreza: si desde el punto de vista de la salud, esta crisis - estas son las cifras de la Organización Mundial de la Salud - ha afectado a unos 50 millones de personas en todo el mundo, debemos pensar que habrá unos 150 millones más de niños en situación de pobreza. Y la pobreza desencadena, por supuesto, el mecanismo de la desnutrición. Incluso en Italia, según nuestras estimaciones, a finales de año tendremos un millón de niños más en la pobreza absoluta, con la dificultad de disponer de los recursos necesarios para acceder a alimentos suficientes y nutritivos cada día. El segundo factor es la escuela: en la actualidad, hay más de 360 millones de niños que, debido a la pandemia, no han tenido acceso a la escuela y, por lo tanto, a la única comida garantizada y disponible todos los días. Sabemos muy bien que para muchos niños la ausencia de la escuela provoca un déficit educativo, pero para muchos otros se trata precisamente de no tener garantizada la única comida diaria. El tercer factor son los conflictos que han puesto y están poniendo de rodillas a países enteros: pensemos en Siria, pensemos en el Yemen, donde, además de los bombardeos que han estado golpeando a civiles, hospitales y escuelas ininterrumpidamente desde el comienzo del conflicto, es en realidad la desnutrición la que es el "asesino" que aumenta constantemente, porque la gestión de la pandemia se está llevando a cabo literalmente bajo las bombas. Así pues, es precisamente en estos países donde el número de niños que, lamentablemente, tienen problemas de malnutrición grave y cuya supervivencia está en riesgo, está creciendo enormemente.

Fuente: Isabella Piro,
vaticannews.com



PIES PARA QUÉ TE TENGO: testimonios de personas refugiadas y migrantes

La Red CLAMOR, el Consejo Episcopal Latinoamericano y la Agencia de la ONU para los refugiados, ACNUR; presentaron el informe "Pies para que te tengo", un esfuerzo investigativo que busca compartir los testimonios de personas refugiadas y migrantes de Venezuela. En el mismo, más de 200 testimonios de personas refugiadas y migrantes de Venezuela en diferentes países de América Latina, mencionan retos comunes como la xenofobia y la discriminación, obstáculos en el acceso a derechos e integración social, así como numerosas dificultades para su inclusión laboral, también en el contexto de la pandemia.

Tal como informa la Oficina de Prensa del CELAM, el documento permite visibilizar sus sentimientos, los desafíos que han enfrentado y la fortaleza con la que han superado toda suerte de dificultades. Aborda, en cuatro tramos de una travesía, las oportunidades, los retos y los riesgos a los que se exponen y viven las personas venezolanas refugiadas y migrantes, durante las rutas de tránsito y en diferentes ciudades de acogida. También contempla una metodología de consulta participativa a través de entrevistas individuales y grupos focales de discusión con personas refugiadas y migrantes de Venezuela, así como entrevistas efectuadas a actores claves que forman parte de la respuesta en los dife-

rentes países de acogida.

Como resultado de la investigación, la Red CLAMOR hace una serie de recomendaciones. Entre ellas, lograr una mayor sinergia entre las organizaciones de la Iglesia católica que atienden a personas en condición de movilidad humana, los organismos de las Naciones Unidas y otras instancias nacionales e internacionales, para que juntos promuevan el desarrollo integral de las personas refugiadas y migrantes.

Monseñor Miguel Cabrejos Vidarte, presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano, señaló que "en el marco de la III Jornada Mundial de los Pobres, esta publicación nos recuerda la importancia del valor de la compasión y la solidaridad hacia las personas que han tenido que dejar su país en búsqueda de una vida digna y segura."

"Pies para que te tengo" reúne experiencias de personas extraordinarias y resilientes que compartieron sus historias de sufrimientos, miedos, pero sobre todo de lucha. Una compilación de memoria histórica, con la esperanza de dejar huella en muchos corazones. Una publicación que fue posible gracias al apoyo de ACNUR, la Agencia de la ONU para los refugiados.

Fuente: vaticannews.va

CÁRITAS VENEZUELA: Duelo por los 19 migrantes naufragos el Mar Caribe

"Migrantes que se aventuraron al mar con el anhelo de una mejor vida, pero que se sumergió para convertirse en luto". Un epitafio breve pero lapidario el de la Cáritas Venezuela en un breve comunicado sobre la muerte de 19 migrantes venezolanos, hombres, mujeres y niños ocupantes de la embarcación que naufragó en las costas de Güiria, en el estado Sucre, en su viaje de esperanza hacia las costas de Trinidad y Tobago.

Los migrantes, entre ellos cuatro niños, partieron en un peñero (pequeña balsa con motor) el pasado 6 de diciembre. Nada se supo de ellos hasta que la marea, el pasado sábado 12, comenzó a devolver los cuerpos sin vida de esos venezolanos que huían de la trágica emergencia humanitaria que sumerge a la nación.

Cáritas de Venezuela se une al duelo y expresa sus sentidas condolencias a los familiares, amigos y al pueblo venezolano por la trágica muerte de estos venezolanos, pero también por "el alma de todos los que han perdido la vida en la lucha por sobrevivir".

La ruta marítima de Trinidad y Tobago, unos 100 kilómetros de mar agitado, cuenta ya con centenares de víctimas, sobre todo en 2019. Con unos 300 dólares por persona, la salida está garantizada pero no la supervivencia. No obstante, familias enteras y muchos niños y menores, como 16 rescatados hace una semana, son vapuleados de una costa a otra por las olas del mar y los intereses criminales de una ruta que también es de trata y tráfico de personas.

"Mi esperanza" y "Mi recuerdo" son los nombres de las embarcaciones que zarparon de las costas venezolanas el 6 de diciembre, con unas 20 personas cada una. Las dos balsas se reportaron desaparecidas el mismo día, pero los cuerpos hallados hinchados y descompuestos, el sábado 12, son paradójicamente los de "Mi esperanza", que no tuvo la fuerza para superar las peligrosas aguas del cruce en Boca de Dragón.

Fuente: Alina Tufani, vaticannews.com

CELAM. *Fratelli tutti*: meditaciones desde América Latina y el Caribe

El CELAM invita a todas las Conferencias Episcopales de América Latina y el Caribe a la lectura de este libro que contiene ocho meditaciones breves, sobre la última Carta Encíclica del Papa Francisco *Fratelli tutti* -una por cada capítulo- desde la perspectiva de la realidad del continente.

Las reflexiones fueron escritas por los miembros de la presidencia del organismo colegiado y otros invitados especiales que hacen eco del Magisterio del Papa Francisco, a partir de su Encíclica sobre la fraternidad y la amistad social.

Invitación del presidente del CELAM

"En este tiempo de Adviento sentimos el llamado apremiante del buen Dios a fortalecer nuestra esperanza y al mismo tiempo nuestro compromiso con los más necesitados, expresando nuestra cercanía con las víctimas del coronavirus y de tantas otras 'pandemias históricas' que nos impulsan a construir puentes de solidaridad, fraternidad y justicia social, a la luz del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia", afirma Monseñor Cabrejos.

Además, señala que la encíclica del papa "nos impulsa a seguir abriendo caminos de fraternidad y de amistad social en América Latina y El Caribe, inspirados por el testimonio de san Francisco de Asís, el 'hermano universal', dijo el prelado, que se dejó tocar por Dios. "sembró paz por todas partes y caminó cerca de los pobres, de los abandonados, de los enfermos, de los descartados, de los últimos".

Presentación del e-book

En la presentación del texto, el Secretario General del Consejo Episcopal Monseñor Jorge Eduardo Lozano, advierte sobre la urgencia que existe de vivir esa dimensión universal del amor fraterno; temática que el Santo Padre hace expresa en su Carta Encíclica y que en América Latina y el Caribe se vive a diario por lo que es necesario dejarse impregnar por el testimonio de fraternidad, sencillez y alegría de San Francisco de Asís, cuyo carisma es parte fundamental del espíritu del texto. Mucho más en el contexto de la pandemia que invita de manera categórica a despertar a este deseo mundial de hermandad que sin descubrir las sombras del mundo cerrado en el que vivimos nos interpela para ser ese prójimo sin fronteras que supera todos los límites y va al encuentro de quien necesita su ayuda.

La publicación digital pretende ser un servicio de animación para todos los rincones de América Latina y el Caribe, por lo que está disponible en español, portugués, inglés y francés. Próximamente estará en italiano.

Fuente: vaticannews.va

El Papa Francisco convoca a un "Año de San José"

Un padre amado, un padre en la ternura, en la obediencia y en la acogida; un padre de valentía creativa, un trabajador, siempre en la sombra: con estas palabras el Papa Francisco describe a san José de una manera tierna y conmovedora. Lo hace en la Carta apostólica *Patris corde*, publicada hoy con motivo del 150 aniversario de la declaración del Esposo de María como Patrono de la Iglesia Católica. De hecho, fue el beato Pío IX con el decreto *Quemadmodum Deus*, firmado el 8 de diciembre de 1870, quien quiso este título para san José. Para celebrar este aniversario, el Pontífice ha convocado, desde este 8 de diciembre, y hasta el 8 de diciembre de 2021, un "Año" especial dedicado al padre putativo de Jesús. En el trasfondo de la Carta apostólica está la pandemia de Covid-19 que -escribe Francisco- nos ha hecho comprender la importancia de la gente común, de aquellos que, lejos del protagonismo, ejercen la paciencia e infunden esperanza cada día, sembrando la corresponsabilidad. Como san José, "el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta". Y sin embargo, el suyo es "un protagonismo sin igual en la historia de la salvación".

Padre amado, tierno y obediente

San José, de hecho, expresó concretamente su paternidad al haber hecho de su vida una oblación de sí mismo en el amor puesto al servicio del Mesías. De ahí su papel como "la pieza que une el Antiguo y el Nuevo Testamento", "siempre ha sido amado por el pueblo cristiano" (1). En él, "Jesús vio la ternura de Dios", la ternura que nos hace "aceptar nuestra debilidad", porque "es a través y a pesar de nuestra debilidad" que la mayoría de los designios divinos se realizan. "Solo la ternura nos salvará de la obra" del Acusador, subraya el Pontífice, y es al encontrar la misericordia de Dios, especialmente en el Sacramento de la Reconciliación, que podemos hacer "una experiencia de verdad y de ternura", porque "Dios no nos condena, sino que nos acoge, nos abraza, nos sostiene, nos perdona" (2). José es también un padre en obediencia a Dios: con su "fiat" salva a María y a Jesús y enseña a su Hijo a "hacer la voluntad del Padre". Llamado por Dios a servir a la misión de Jesús, "coopera en el gran misterio de la redención y es verdaderamente un ministro de la salvación" (3).

Padre en la acogida de la voluntad de Dios y del prójimo

Al mismo tiempo, José es "un padre en la acogida", porque "acogió a María sin poner condiciones previas", un gesto importante aún hoy -afirma Francisco- "en este mundo donde la violencia psicológica, verbal y física sobre la mujer es patente". Pero el Esposo de María es también el que, confiando en el Señor, acoge en su vida incluso los acontecimientos que no

comprende, dejando de lado sus razonamientos y reconciliándose con su propia historia. ...A través de san José, es como si Dios nos repitiera: "¡No tengas miedo!", porque "la fe da sentido a cada acontecimiento feliz o triste" y nos hace conscientes de que "Dios puede hacer que las flores broten entre las rocas". Y no solo eso: José "no buscó ataújos", sino que enfrentó "con los ojos abiertos" lo que le acontecía, asumiendo la responsabilidad en primera persona". Por ello, su acogida "nos invita a acoger a los demás, sin exclusiones, tal como son, con preferencia por los débiles" (4).

Padre valiente y creativo, ejemplo de amor a la Iglesia y a los pobres

Patris corde destaca "la valentía creativa" de san José, aquella que surge sobre todo en las dificultades y que da lugar a recursos inesperados en el hombre. "El carpintero de Nazaret -explica el Papa- sabía transformar un problema en una oportunidad, anteponiendo siempre la confianza en la Providencia". Se enfrentaba a "los problemas concretos" de su familia, al igual que todas las demás familias del mundo, especialmente las de los migrantes. En este sentido, san José es "realmente un santo patrono especial" de aquellos que, "forzados por las adversidades y el hambre", tienen que abandonar su patria a causa de "la guerra, el odio, la persecución y la miseria". Custodio de Jesús y María, José "no puede dejar de ser el Custodio de la Iglesia", de su maternidad y del Cuerpo de Cristo: cada necesitado, pobre, sufriente, moribundo, extranjero, prisionero, enfermo, es "el Niño" que José guarda y de él hay que aprender a "amar a la Iglesia y a los pobres" (5).

Padre que enseña el valor, la dignidad y la alegría del trabajo

Honesto carpintero que trabajó "para asegurar el sustento de su familia", José también nos enseña "el valor, la dignidad y la alegría" de "comer el pan que es fruto del propio trabajo". Este significado del padre adoptivo de Jesús le da al Papa la oportunidad de lanzar un llamamiento a favor del trabajo, que se ha convertido en "una urgente cuestión social", incluso en países con un cierto nivel de bienestar. "Es necesario comprender", escribe Francisco, "el significado del trabajo que da dignidad", que "se convierte en participación en la obra misma de la salvación" y "ocasión de realización" para uno mismo y su familia, el "núcleo original de la sociedad". Quien trabaja, colabora con Dios porque se convierte en "un poco creador del mundo que nos rodea" (6).



Padre en la sombra, descentrado por amor a María y Jesús

Siguiendo el ejemplo de la obra "La sombra del Padre" del escritor polaco Jan Dobraczyński, el Pontífice describe la paternidad de José respecto de Jesús como "la sombra del Padre celestial en la tierra". "Nadie nace padre, sino que se hace", afirma Francisco, porque se hace "cargo de él", responsabilizándose de su vida. Desgraciadamente, en la sociedad actual "los niños a menudo parecen no tener padre", padres capaces de "introducir al niño en la experiencia de la vida", sin retenerlo ni "poseerlo", pero haciéndolo "capaz de elegir, de ser libre, de salir". En este sentido, José tiene el apelativo de "castísimo", que es "lo contrario a poseer": él, de hecho, "fue capaz de amar de una manera extraordinariamente libre", "sabía cómo descentrarse" para poner en el centro de su vida no a sí mismo, sino a Jesús y María. Su felicidad está "en el don de sí mismo": nunca frustrado y siempre confiado, José permanece en silencio, sin quejarse, pero haciendo "gestos concretos de confianza". El verdadero padre es aquel que "rehúsa la tentación de vivir la vida de los hijos" y respeta su libertad, porque la paternidad vivida en plenitud hace "inútil" al propio padre, "cuando ve que el hijo ha logrado ser autónomo y camina solo por los senderos de la vida". Ser padre "nunca es un ejercicio de posesión", subraya Francisco, sino "un 'signo' que nos evoca una paternidad superior", al "Padre celestial" (7).

Indulgencia plenaria para el "Año de San José"

Junto a la publicación de la Carta apostólica *Patris corde*, se ha publicado el Decreto de la Penitenciaría Apostólica que anuncia el "Año de San José" especial convocado por el Papa y la relativa concesión del "don de indulgencias especiales". Se dan indicaciones específicas para los días tradicionalmente dedicados a la memoria del Esposo de María, como el 19 de marzo y el 1 de mayo, y para los enfermos y ancianos "en el contexto actual de la emergencia sanitaria".

Fuente: vaticannews.va



NOTICIAS DE LA IGLESIA EN VENEZUELA



Disponible el Calendario litúrgico 2020-2021

Desde el pasado 23 de noviembre de 2020, se encuentra disponible el Calendario Litúrgico 2020-2021 en formato digital, el cual podrá ser descargado, sin costo alguno, en la sección del mismo nombre ubicada en el menú "documentos" de la página web de la Conferencia Episcopal Venezolana.

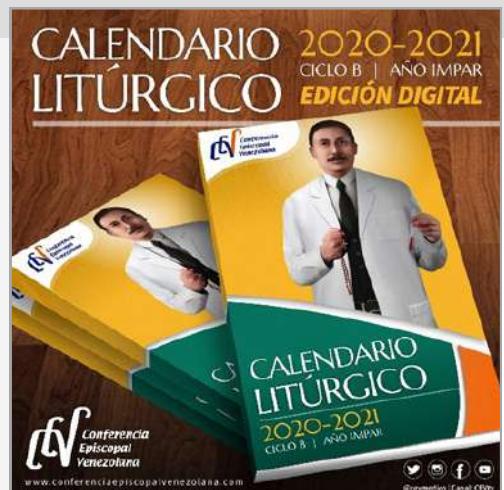
Para la facilitar su acceso, adaptándose a los signos de los nuevos tiempos y a las limitaciones debido a la pandemia, el Departamento de Liturgia del Secretariado Permanente del Episcopado Venezolano (SPEV) ofrece el Calendario Litúrgico en formato digital, a fin de que Obispos, sacerdotes, religiosos, laicos y todo el pueblo de Dios que peregrina en Venezuela, pueda obtenerlo gratuitamente al alcance de un clic.

La diagramación del calendario fue realizada por el Departamento de Comunicación del SPEV, con un diseño que ase-

meja la línea gráfica desarrollada para la II Asamblea Nacional de Pastoral y la figura del Venerable Dr. José Gregorio Hernández en la portada, en referencia a dos de los acontecimientos más importantes del próximo año 2021, la celebración de la II ANP y la ceremonia de beatificación del Médico de los Pobres.

El arte del Dr. José Gregorio Hernández fue elaborado por Alfonzo Flores, un joven venezolano que actualmente reside en España y quien se especializa en el estilo artístico del realismo. Flores realizó la ilustración especialmente para su uso en el calendario litúrgico, como un homenaje al próximo beato de su tierra de origen, por lo que se trata de una imagen inédita del Venerable.

El Calendario Litúrgico consiste en una recopilación de las fechas que celebra la Iglesia según los tiempos litúrgicos, desde el primer domingo de adviento



hasta la fiesta de Cristo Rey, en el que se indica la forma en que deberán ser llevadas a cabo las diferentes celebraciones y conmemoraciones presentes en el año, con sus lecturas del día y demás especificaciones.

Fuente: Prensa CEV

Congregación de las Siervas de Jesús en Venezuela celebra su 55º aniversario

Las hermanas Siervas de Jesús, fundadas por la beata Madre Carmen de Venezuela, nacen como congregación en 1965 bajo el decreto pontificio dado en Roma por el Prefecto Cardenal Antoniutti. El 23 de noviembre de 2020, 55 años después, celebran una vida consagrada a Dios y al servicio de la humanidad.

Desde sus inicios, las Siervas de Jesús ya estaban conformadas en varias comunidades de hermanas, tanto en Caracas como en Cúcuta, ejerciendo su misión apostólica en parroquias, colegios, seminarios y casas de oración. Cuatro meses más tarde, se ejecuta el decreto de la Santa Sede como nueva congregación de carácter diocesano. Madre Carmen Rendiles es nombrada con el título de Superiora general de la congregación naciente.

El mensaje y la vida ejemplar de la beata Madre Carmen ha sido el factor determinante y diferenciador para dejar huellas de dedicación en las Siervas de Jesús, quienes se dedican a promover el legado de su fundadora en Venezuela, Colombia y Ecuador, con la adoración y amor a Jesús en el Santísimo Sacramento

del Altar, el apoyo al sacerdocio y la educación de niños y jóvenes con excelencia y valores.

"La beatificación de la Madre Carmen Rendiles es para nosotras un gran regalo de Dios y hoy, en nuestro aniversario, las Siervas de Jesús nos sentimos inquietas y en camino hacia la verdadera voluntad de Dios... esto no quiere decir que debemos cambiar carisma o espiritualidad, sino que debemos mejorar y actualizar nuestro servicio a la humanidad" expresó Madre Rosa María Ríos, actual Superiora general de la Congregación de las Siervas de Jesús.

Por otra parte, sobre los retos que enfrenta la Congregación en estos nuevos tiempos, Madre Rosa María afirmó que como Siervas constantemente se preguntan "¿qué haría la Madre Carmen hoy? ¿Para qué somos consagradas?". También aseguró que desde el carisma como hermanas, se plantean ser "presencia y voces de esperanza para las nuevas generaciones, buscando nuevas estrategias que den a conocer la presencia real de Jesucristo en la eucaristía".



Las Siervas de Jesús continuarán esforzándose por dar a conocer detalles del pensamiento y obra de la beata Madre Carmen de Venezuela como fundadora de esta importante Congregación de carisma Eucarístico, Sacerdotal y Mariano,, e invitan a todos los fieles católicos a que visiten la página web:

www.madrecarmenrendiles.com, así como las redes sociales: madrecarmenvzla en Twitter, Facebook.com/MadreCarmen y @madrecarmenvenezuela.

Fuente: Prensa CEV

Archidiócesis de Coro apuesta a la evangelización digital

Con el fin de brindar un respaldo espiritual a los fieles en tiempos de dificultad, la Vicaría Episcopal de Pastoral de la Arquidiócesis de Coro, a través del Secretariado de la Pastoral de la Comunicación y en colaboración con la Organización "EduDigital", realizó el I Encuentro de Formación Digital Católica, el pasado sábado 14 de noviembre de 2020 en el Salón del Clero del Palacio Arzobispal. Dicho encuentro estuvo dirigido hacia los Secretariados de Pastoral que hacen vida en esta institución eclesial.

La actual crisis sanitaria provocada por la pandemia del COVID-19, ha llenado al mundo de desafíos, y la Iglesia Católica no escapa de ello. Ante esta dura realidad, y con el fin de brindar un espacio fraternal a esta "Iglesia de todos", la Primada de Venezuela comenzó a caminar bajo las nuevas tecnologías digitales para responder a las necesidades de una "transformación digital" y poder hacer extensiva la "buena noticia" de nuestro Señor.

Evangelización en tiempos de pandemia

Mons. Mariano Parra, hizo presencia en este encuentro de formación, en el cual

exhortó a los presentes a poner sus vidas al servicio de la evangelización. "La intención de este encuentro es que todos dominemos estas plataformas, que todos seamos conocedores de este mundo digital, pero más allá de eso, la intención es que pongamos nuestras vidas al servicio de la evangelización", indicó el Prelado.

Por otra parte, el Pastor Metropolitano recordó que como Iglesia doméstica, es necesario trabajar en comunión, en un ambiente de sinergia y sinodalidad. "El compromiso de la acción evangelizadora es de todos, como iglesia. Debemos atender a la misión que Dios nos ha encomendado con sentido evangelizador y bajo los principios de sinodalidad", puntualizó.

Un llamado a la transformación digital

Asimismo, la Abog. Beliza Petit, fundadora de la Organización "EduDigital", quien además fungió como facilitadora del encuentro, recordó que hoy en día "la digitalización se ha vuelto una necesidad de todas las instituciones y organizaciones a través de la transformación", dijo.

Del mismo modo, recalcó que la formación "juega un papel fundamental en la



transformación hacia un mundo digital." "Debemos tener presente que solo con formación podemos llegar hacia la verdadera transformación, esa es la base con la que debemos trabajar, formar para transformar", expuso. Los participantes, aprovecharon esta capacitación con el fin a abordar cada una de estas herramientas y así optimizar su servicio pastoral.

La Evangelización Digital pretende ser una respuesta de unión fraternal ante las nuevas tecnologías. Es dar conocer la vida de la Iglesia mediante estos modernos medios de comunicación, es ayudar a las personas de hoy a descubrir el rostro de Cristo.

Fuente: Prensa CEV

Iglesia rechaza deportación de Trinidad y Tobago contra niños venezolanos

Ya están nuevamente en la isla caribeña junto a sus padres, los 16 niños venezolanos que el pasado 23 de noviembre fueron deportados y echados nuevamente al mar, en dos embarcaciones precarias, con otros 13 adultos, en su mayoría mujeres, que días antes habían alcanzado las costas de Trinidad y Tobago, en un intento desesperado por salir de la crítica situación humanitaria que vive Venezuela. Detenidos en la costa y luego de una breve reclusión, un Tribunal de menor instancia, decidió la deportación sumaria que fue ejecutada sin garantizar las mínimas condiciones de seguridad, exponiendo la vida de los menores y de las mujeres que los acompañaban. Nuevamente en el mar, navegando por 48 horas, a la deriva, sin alimentos, sin abrigo y en difíciles condiciones meteorológicas, los deportados fueron rescatados y retornados a la isla luego de que las autoridades trinitarias dieran marcha atrás en su decisión.

Ante los atropellos institucionales sufridos por estos migrantes y la deportación ilegal de niños y mujeres en Trinidad y Tobago, la Red CLAMOR Venezuela y la Comisión de Justicia y Paz, instancias de la Comisión Episcopal de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal de Venezuela (CEV), difundió un enérgico comunicado en rechazo de esa flagrante violación de normas del Derecho Internacional de los

Derechos Humanos vinculantes para la República de Trinidad y Tobago, las cuales establecen, entre otros, pactos civiles y políticos, estatutos del refugiado, principios de no devolución, unidad familiar y derechos de los niños.

La Iglesia venezolana, tras explicar en detalle los hechos, cuestiona las conductas del gobierno trinitario contra los solicitantes de asilo y migrantes provenientes de Venezuela, en particular los niños y adolescentes, y además recuerda que son inadmisibles las deportaciones colectivas o sumarias.

"Dejamos sentada ante la comunidad internacional una clara posición de repudio a los referidos actos, y ratificamos el apoyo a estos niños y sus familias, manteniendo contacto con nuestra Diócesis Carúpano y de Trinidad y Tobago, para exigir al gobierno de ese país cumpla con los convenios internacionales, a favor de nuestros hermanos venezolanos migrantes que están en su territorio", enfatiza la declaración.

El comunicado a firma del cardenal Baltazar Porras, presidente de Cáritas de Venezuela, monseñor Roberto Luckert, presidente de la Comisión de Justicia de Justicia y Paz y monseñor Jaime Villarroel, obispo de la Diócesis de Carúpano -lugar de proveniencia de los migrantes-, también manifestaron su preocupación por "las declaraciones de las autorida-

des trinitarias al calificar el éxodo venezolano como 'indeseable' y la promoción de conductas que institucionalmente menosprecian la dignidad de la persona humana y marcan un cruel modelo de comportamiento en el que pueden prosperar atropellos y violaciones, como los ya suscitados en el territorio de Trinidad y Tobago".

Los obispos venezolanos expresan además su repudio a la utilización "como blanco de confrontación política" a la población civil que "ya de por sí sufre los efectos de una Emergencia Humanitaria Compleja y agravada por los estragos sanitarios y sociales de la pandemia de Covid 19".

El comunicado de la CEV concluye citando las palabras del Papa Francisco, en su encíclica "Fratelli tutti" en comunión con la Doctrina Social de la Iglesia: "Nos corresponde respetar el derecho de todo ser humano de encontrar un lugar donde pueda no solamente satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia, sino también realizarse integralmente como persona. Nuestros esfuerzos ante las personas migrantes que llegan pueden resumirse en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar".

Fuente: Alina Tufani
vaticannews.com



NOTICIAS DE LA UNIÓN DEL APOSTOLADO CATÓLICO



Número 5 de la revista misionera palotina *Fede e Carità*

Queridos hermanos/as,

Estoy feliz de anunciarles la publicación del número 5 de nuestra revista misionera palotina "Fede e carità", que se puede descargar de nuestra página web.

Como podrán ver, los artículos están divididos en 4 partes:

La primera parte contiene tres mensajes de estímulo a nuestros misioneros y misioneras de la familia palotina, escritos por el Pbro. Jacob Nampudakam, Rector General de la Sociedad, de la Hna. Ivete Garlet, Superiora General de las Hnas. del Apostolado Católico, y de la Sra. Donatella Acerbi, presidenta de la UAC. Estos mensajes pueden guiar nuestra meditación y orientar nuestra acción apostólica para su claridad y autoridad.

La segunda parte contiene los artículos sobre las iniciativas palotinas en diferentes partes del mundo frente a la pandemia del COVID 19. Aprovecho esta ocasión para agradecer a los superiores de las Provincias y Regiones que han contribuido a realizar este nuevo número. Las iniciativas demuestran cómo la pandemia es una oportunidad para poner en práctica nuestro carisma, interpretando los signos de los tiempos y activando el espíritu de compasión y solidaridad evangélica.

La tercera parte contiene las noticias

sobre los eventos importantes que este año marcaron la historia de la Sociedad entre ellos: la transformación de la Provincia de la Asunción de la BVM (BA) en tres entidades en India; la erección de la nueva provincia palotina en Camerún, Sma. Trinidad. También pusimos los artículos sobre las nuevas parroquias confiadas a la SAC en Osimo (Arquidiócesis de Ancona-Osimo, Italia) y de la Parroquia Stella Maris (Diócesis de Latina, Italia) y un testimonio sobre la misión palotina en Vietnam.

La cuarta parte contiene una serie de mensajes y homilías para alimentar nuestro espíritu misionero palotino, el mensaje del Santo Padre para la Jornada mundial de las misiones 2020, el mensaje preparado por la Comisión Misionera Palotina para la Jornada misionera palotina del 4 de octubre 2020, y las homilías pronunciadas durante las vigencias de oración por las misiones palotinas en el mundo predicadas en la Iglesia de San Salvadore in Onda.

Que el Señor los bendiga,

Pbro. Romuald Uzabumwana, SAC
Secretario General para las Misiones

Fuente: SAC.info

94ta Asamblea de la Unión de Superiores Generales (USG)

La 94ta Asamblea de la Unión de Superiores Generales (USG), en la que ha participado el Rector General, Pbro. Jacob Nampudakam, SAC; se realizó online desde el 25 al 27 de noviembre de 2020, con el tema "**Una nueva imaginación de lo posible: liderazgo en tiempos post-covid-19**". Participaron más de 120 Superiores Generales de todas partes del mundo.

Fue subrayado este momento de crisis global como una oportunidad para crear algo nuevo, manteniendo siempre la fe profunda en la providencia de Dios. "La vida consagrada no puede renunciar a soñar, pero se debe soñar juntos" - ha dicho Mons. José Rodríguez Carballo, secretario de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica. "El Evangelio debe ser practicado y vivido aplicando el principio de la fraternidad, que no puede reducirse a una idea, sino que se concretiza con gestos como la misericordia con aquellos que mas necesitan".

Fuente: SAC.info

UPATA: XVIII Festival Palotino *Cantar de los cantares*

El próximo sábado 23 de enero se realizará una nueva edición del Festival palotino de música. El festival palotino nació como una iniciativa del Pbro. Tadeusz Połiołek para propagar el carisma palotino en la ciudad de Upata, hace ya 18 años. La parroquia San Antonio de Padua fue el escenario del festival hasta la edición número 15; desde la edición 16 se realiza en la Cuasi Parroquia San Vicente Pallotti, en el sector upatense de Nueva Imataca.

Este año, por causa de la pandemia del COVID 19, el festival se realizará por primera vez a través de las redes sociales . Para ver el festival se deberá acceder al Facebook, Instagram y YouTube de la Parroquia San Antonio de Padua.

La participación estará abierta hasta el 15 de Enero de 2021. Como cada año, la participación se realizará por categorías. Solista y Grupo, y en sus respectivas edades: Infantil-Juvenil-Adulto.

El tema debe ser católico, de manera que se debe suministrar el nombre del tema con su respectivo autor para la revisión del mismo.

El tema ha de ser grabado en video. En el caso de que sea un Ministerio Pastoral el que participa, la grabación ha de ser, de preferencia, en la parroquia a la que representa. En el caso de los demás participantes, y para seguir fomentando nuestra Iglesia Doméstica pues la participación de las familias es muy valiosa, la grabación se puede realizar en el hogar; para lo cual se deberá adecuar un espacio digno, y tomando en cuenta aspectos como la calidad del video, la luz, el volumen, el ambiente y el vestuario de los participantes.

Toda la Información referente a los participantes y a los temas, así como la grabación, debe ser entregada antes del 19 de Enero del 2021, para su edición y



montaje en las redes sociales.

Para más información, consulta, inquietudes e inscripción, puede escribir a los siguientes números +58-4126894453 o +58-4148677760, vía WhatsApp.

Fuente: UAC Venezuela

*Encuentra a nuestra familia palotina
nacional en las redes sociales*

UAC VENEZUELA



Unión del Apostolado Católico UAC VENEZUELA



@UACVenezuela

Sigue también a

Fundación San Vicente Pallotti



Fundación San Vicente Pallotti vzla



@FundacionSanVicentePallotti



@FSPallottivzla

Y próximamente el



en redes sociales...



La promesa de la venida del Mesías

Por Pbro. Dawid Dziedzic, SAC

Hna vez vi una película que hablaba de San Felipe Neri, un santo de Roma que, viendo el peligro en que estaban los niños y jóvenes de caer en la mala vida, decidió ayudarles. Les agarraba en la calle contando historias, cantando, jugando con ellos. Viendo lo descuidado que estaban los niños de Roma, se puso a tratar de ayudarles para que fueran buenas personas. Dejó su sueño de ser misionero por atender a estos niños. Uno de los primeros que encontró, era mucho más tremendo e inseguro que los demás. Diríamos que era el peor. Siempre se metía en problemas, causaba mucha preocupación a don Felipe. Llegó un momento en que hasta huyó, por miedo a las consecuencias del delito que había cometido. Luego de desaparecido por unos años, regresó al oratorio de san Felipe Neri. Lo interesante fueron dos cosas: la inseguridad que sintió el chico, y el amor incondicional del santo, que siempre buscaba cómo ayudar a su alumno; realmente se podría decir que a su hijo. Le viene bien la frase que escuchó este joven de su amiga: **“Hasta cuando vas a probar el amor de padre Felipe? ¿Cuántas veces más él debe mostrarte que te ama?”**

Este cuento describe muy bien la intervención de Dios en la historia de la humanidad. Dios que ama sin condiciones, creó al hombre, y muchas veces le ha ayudado y le sigue ayudando para salvarlo. El culmen de esto fue ofrecer su propia vida en la cruz. Ese hecho fue un nuevo comienzo de la vida, y fue anunciado por muchos profetas. En esta reflexión vamos a acercarnos un poco al Antiguo Testamento, para ver las profecías, y su cumplimiento en la persona que se llama Jesús.

La historia de la salvación comienza con el primer

pecado y está puesto en contexto del amor creativo de Dios. Por amor, Dios creó al hombre, a su imagen y semejanza lo ha hecho. Lo puso en el jardín para que cultivara, dominara la tierra. Pero puso un límite: no comer del fruto de un árbol específico. Todo era muy bueno nos relata el libro de Génesis. El hombre vivía en armonía, cumpliendo su vocación, estando en presencia de Dios.

Hasta el momento que el hombre decide pasar el límite que Dios puso, se rebela contra Dios, su creador, desobedece el mandato de Dios. En seguida vienen las consecuencias: el miedo, alejarse de Dios, perder su paraíso —el estado de armonía. Desde ese momento el hombre necesita la ayuda en la lucha que tiene contra el demonio y el pecado. Dio Yahvé a la serpiente: “Haré que haya enemistad entre tú y la mujer, entre tu descendencia y la suya. Ella te pisará la cabeza mientras tu herirás su talón”. Desde

el comienzo hay una lucha contra el maligno, el cual es muy astuto. Pero ya la primera profecía dice que La mujer con su descendencia va a pisotear la cabeza del maligno.

El pueblo elegido de Israel a lo largo de su historia recibe muchas profecías referentes a un mesías que viene a salvar al pueblo. Las consecuencias del pecado hacen al pueblo Israel sufrir esclavitudes de las cuales les liberará un SALVADOR. En los libros de los profetas encontramos varias profecías que tienen su cumplimiento en la persona de Jesucristo. El evangelista Mateo usa frecuentemente la frase “como dicen las Escrituras” o “para que se cumpla la Palabra”. En este artículo vamos a basarnos en lo que ha dicho Mateo en su predica del evangelio a los cristianos de origen judío. Él, dirigiéndose a este grupo, tuvo que argumentar con las Escrituras que ellos conocen, es decir, el Antiguo Testamento.



El apóstol Mateo en su Evangelio, cuando se refiere a la cuestión del nacimiento del Mesías, primero lo argumenta con la genealogía de Jesús, y después de eso, coloca cinco citas de varios profetas para que los oyentes asocien a Jesús con el Mesías esperado por tanto tiempo, ese que va a liberar el pueblo de las esclavitudes. Parece un poco como recoger referencias de la persona del Mesías entre los profetas, utilizando las palabras de Isaías, Jeremías, que son profetas mayores; pero también argumenta con profetas menores como Miqueas y Oseas.

I saías

Bajo este nombre encontramos tres colecciones de oráculos que escribieron varias personas en distintas épocas. Este libro se divide en Primer Isaías, Segundo Isaías y Tercer Isaías. Al libro del profeta Isaías a veces lo llamamos “quinto evangelio”, porque, por lo que describe, parece como que hiciera un viaje al futuro. El libro describe muy detalladamente a la persona del Mesías. Nosotros vamos a acercarnos a la primera parte del libro, es decir, al Primer Isaías.

Esta primera parte del libro, fue escrita por el gran profeta Isaías; un hombre impactado por una visión que tuvo, en la que se le reveló Yahvé. La preocupación del profeta fue la corrupción moral, resultado de la prosperidad que ha llegado a Judea. Anuncia entonces la purificación y conversión. Para el pueblo de Israel esta época fue muy turbulenta. El profeta, respondiendo a los signos de los tiempos, aconseja no buscar ayuda en alianzas militares sino en Yahvé. El rey de Israel debe confiar en la palabra de Dios, en la promesa del Ungido que viene a salvar. Todas estas ideas están escritas en la parte del libro que se llama “El libro de Emmanuel”. De esta parte, el evangelista Mateo sacó dos frases para confirmar que Jesús es el Mesías esperado.

En la descripción del nacimiento de Jesús, Mateo puso la frase de Isaías que dice: “La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa Dios con nosotros.” (Isaías 7,14ss). Al escuchar dicha frase, a la mente de un judío seguramente ha de venir el profeta Isaías (leído infinita cantidad de veces). La pregunta que debió surgir en ellos fue: “¿Jesús es el Mesías, el que hemos esperado tanto tiempo?”. Con la frase mencionada por Mateo ya tienen el primer argumento de que en Jesús sí se cumple la Palabra dicha por los profetas.

Otra profecía sacada del mismo libro dice: “Será llamado nazareno”. El evangelista así se refiere a Jesús. Y aunque la frase como tal no se encuentra en la Biblia, se puede relacionarla con Isaías 11,1 que dice: “Saldrá un vástago del tronco de Jesé, y un retoño de sus raíces bro-



tará”. La Palabra ‘vástago’ en hebreo se dice *neser*, de donde sale la palabra nazareno. Esta profecía quiere decir que el Mesías nace de la familia de David. Eso lo confirma el evangelista en la genealogía de Jesús.

Estos dos argumentos escuchados por los judíos tienen que hacerles ruido, que los lleva a pensar en Jesús. Ambas relacionadas con Emmanuel, Mesías que dice que Dios está con nosotros. Tantos siglos de espera escuchando el libro de Isaías que proclama la venida del Salvador. Y viene uno que me dicen que cumple las promesas dichas por el profeta Isaías.

J eremías

Otro de los profetas mayores citado por el evangelista Mateo es Jeremías. Vivió en tiempos difíciles para Israel, viendo la ruina de su pueblo. Parte de



su pueblo se encuentra en el destierro, Jerusalén conquistada por Nabucodonosor, el Templo ha sido incendiado. Esta época estuvo llena de sufrimientos para el pueblo de Israel. El profeta ve que Israel debe ser purificado antes de ser liberado. Entre los oráculos del profeta Jeremías, hay uno que habla sobre la restauración del pueblo. De allí Mateo sacó la frase que dice: "En Ramá se oyeron gritos, grandes sollozos y lamentos: es Raquel que llora sus hijos; estos ya no están, y no quiere que la consuelen". El evangelista ve en la matanza de los niños inocentes, uno de los acontecimientos del nacimiento de Cristo, como el cumplimiento de dicha profecía.

En el libro del profeta Jeremías, la antes mencionada frase está puesta luego de un poema que recuerda el amor que Dios tiene a su pueblo. El recuerdo, o la manifestación de este amor, es el redentor del mundo: Jesús.

Y después de escribir acerca del sufrimiento del pueblo, Yahvé dice "no llores, tu sufrimiento será recompensado". Los judíos, escuchando esta narración de Mateo, están seguros de que el sufrimiento que sienten será recompensado en el Salvador, en la manifestación del amor de Dios que es el mismo Cristo.

O seas

Uno de los profetas menores, que vivió en la situación de infidelidades del pueblo Israel. Yahvé le manda a casarse con una prostituta, como símbolo de que Dios quiere renovar la alianza con su pueblo que está lleno de infidelidades. La frase que Mateo menciona es "del Egipto llamé a mi hijo". El evangelista ve en la huida a Egipto un signo de que en Jesús se cumple la profecía de Oseas.

M iqueas

Este profeta menor, en el capítulo 5, hace un oráculo de Yahvé que habla de la restauración del pueblo elegido de Dios. A este capítulo se refiere Mateo cuando dice: "Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en absoluto la más pequeña entre los municipios de Judá, porque de ti saldrá un jefe, el que apacentará a mi pueblo." El nacimiento de Jesús en Belén es un nacimiento previsto por el profeta. Y el evangelista así ve este

acontecimiento, como cumplimiento de lo que dicen las Escrituras.

Escrutando brevemente el evangelio según san Mateo, podemos llegar a la conclusión de que Jesús es el Mesías esperado por el pueblo de Israel. Las referencias que hace el evangelista confirman el pensamiento de que Jesús es el que vino a salvar al pueblo de Israel. Ahora el pueblo de Israel somos todos nosotros los bautizados, quiere decir, los consagrados a Dios. Interesantes son también los contextos que salen de ver los libros proféticos. Nos dicen del Mesías que viene a restaurar, liberar, renovar a su pueblo. Este mensaje es universal, para todos los tiempos. Tantas esclavitudes que vivimos, tantos destierros, sufrimientos; y Dios sigue respondiendo de manera milagrosa a su pueblo, enviando al Salvador.

EL DÍA DEL SEÑOR LA PARUSÍA

Por Pbro. Norman Brodowski, SAC

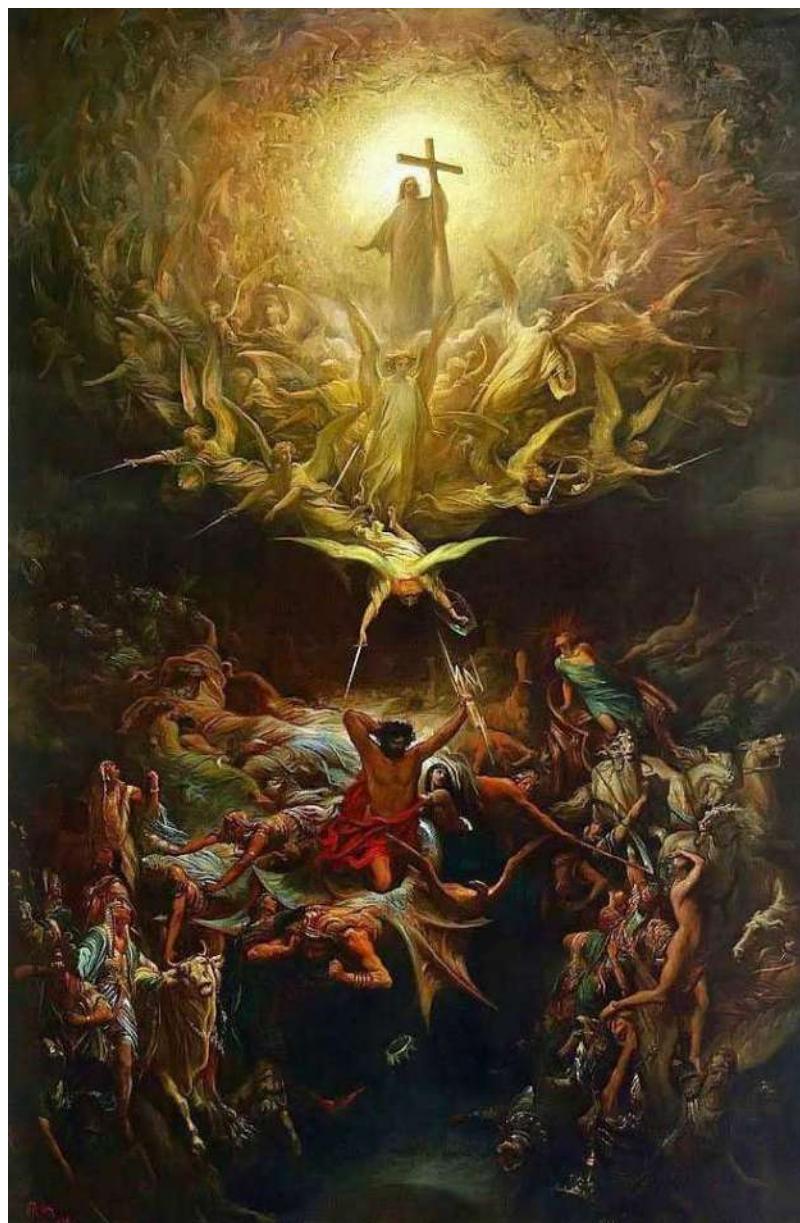
Antiguo Testamento *El Día de Yahvé*

Desde la historia más antigua del pueblo de Israel, hay una vívida expectativa en el Antiguo Testamento por la llegada del Día de la Luz (Am 5,18). En el encontramos toda una serie de profecías sobre cómo será el día: será el final real (Ez 7: 6); la destrucción general (Sof 1,18), el juicio de separación de unos y otros (Mal 3,20), el pánico se apoderará de todas las personas (Is 2,10,19), la gente se esconderá (Is 2,21), ansiosos (Ez 7,7), aterrorizados (Is 13,8) y caerá en una especie de ceguera (Sof 1,18); la tierra temblará (Jl 2,10). Las descripciones antes mencionadas no son solo un presagio del último día, también son una descripción de lo que iba a suceder, o lo que sucedió, en la historia del pueblo de Israel. Entre otras cosas, Dios entró en la historia de Israel de tal manera que, cuando fue necesario, detuvo el sol (Jos 10,12; Éx 14,20; Jos 24,7), usó las nubes (Jue 5,4), tuvo relámpagos a su disposición (1 Sam. 7,10), o incluso piedras que caían del cielo (Jos. 10,11). Sembró el pánico entre las tropas del enemigo de su pueblo y los ahuyentó (Éx. 15,14; Jos. 2,9). Estas imágenes, tomadas de la historia del pueblo de Israel, presagiaron el cómo podría ser el Día del Señor de manera aproximada, y también indican que el Señor de la historia es Yahvé.

Esperando el último día

En el libro del profeta Amós 5,18, el Día de Yahvé se presenta inicialmente como algo concerniente solo a Israel. A menudo, había una falsa sensación en el pueblo elegido de que se liberaría de todas las opresiones sin cumplir ninguna condición de su parte. En el mensaje del profeta Sofonías (alrededor del siglo IV a. C.) el horizonte se ensanchó (Zac 2,4-15 y 3,9-18). Los profetas, sin embargo, fueron en contra de estas esperanzas tan comunes, señalando que la victoria en ese día se le daría solo al resto de Israel. El tiempo previo a la venida del Señor también será el tiempo para que los gentiles regresen a Dios. Las profecías del Antiguo Testamento sobre el día del Señor están en contacto real con la historia: un grupo de países de los cuatro confines del mundo que se organizan contra

Jerusalén (Zac 12,3) serán aplastados por la venida de Yahvé para juzgar a toda la tierra (Sal 94,2; 96,13); la tierra quedará completamente despoblada (Is 24,1), y las naciones lideradas por Gog serán completamente destruidas (Ez 3,8). Así se revelará la victoria de Dios sobre sus enemigos.





Nuevo Testamento

En terminología helenística, la palabra *παρουσία* (parousia) se usó para describir la apariencia de un gobernante u oficial de alto rango. Entre los escritores de los evangelios, solo Mateo usa este término. En Mateo 24,3.27.37.39, este término significa la venida, la aparición de Jesús. En el Nuevo Testamento, la Parusía se llama el Día del Señor o el Día de Cristo, el Día de la venida del Hijo del Hombre. Este término está íntimamente relacionado con el misterio de la encarnación del Hijo de Dios (2 Tim 1,10). Las palabras griegas para este día son *apocalipsis* (2 Tes 1,7; 1 Pe 1,7.13), *Parusía* (Mt 24,3.27; 1 Tes 2,19; 2 Tes 2,1; 1 Cor 15,23; Stgo 5,7; Jn 2,28), *epifanía* (1 Tím 6,14; Tí 2,14).

Día del Hijo del Hombre

Según el Evangelio de san Lucas, el Hijo del Hombre vendrá en gloria. Tiene todos los rasgos del Hijo del Hombre del Libro de Daniel (Lc 17,24). Al describir el Día del Señor, el Nuevo Testamento a menudo se basaba en las imágenes del Antiguo Testamento. El apóstol Pablo, hablando de este día, enfatizó que sería el día de la derrota final de los enemigos del plan de salvación de Dios (1 Cor 15,24-28), vendría tan inesperadamente como si un ladrón entrara, y sería un tiempo de gran sufrimiento (1 Tes 5,3). Tendrá lugar la resurrección de los muertos y el encuentro de todos con Cristo que desciende del cielo (1 Tes. 4,16). En el último

libro del Nuevo Testamento, el Apocalipsis, que trata de manera especial el tema del día del Señor, encontramos sus elementos: ejércitos, gritos de guerra, ira, escenas de juicio (Ap 20,11) o fenómenos estrictamente cósmicos (Ap 21,1). 1 Pedro 1,1 dice que en el Día del Señor todo volverá a su orden anterior debido a la salvación en curso. En su carta a los Filipenses, Pablo enseñó que en ese día los cuerpos humanos serían transformados en cuerpos gloriosos como el cuerpo de Cristo (Flp 3,20).

Tiempo de Parusía

Según 1 Tesalonicenses "El día del Señor vendrá como ladrón en la noche" (1 Tes 5,2). El libro de Apocalipsis cita las palabras de Jesús: "Ciertamente, vendré pronto" (Ap 22,20). En su epístola, el apóstol Pedro advirtió: "El día del Señor está cerca, el juicio está cerca" (1 Pe 4,5). El Evangelio de Mateo dedica mucho espacio al día del Señor: nadie, excepto Dios Padre, sabe cuándo llegará este tiempo (Mt 24,43), Cristo predijo un cierto retraso (Mt 25,5-19), llamando a los fieles a velar y multiplicar sus talentos (Mt 25,14-30), mostrando ayuda a otras personas (Mt 25,31-46). La segunda carta de Pedro advirtió a los cristianos que la demora en el regreso del Señor a la tierra no daba derecho a ninguna persona de obedecer a los falsos maestros.



“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria rodeado de todos sus ángeles, se sentará en el trono de gloria, que es suyo. Todas las naciones serán llevadas a su presencia, y separará a unos de otros, al igual que el pastor separa las ovejas de los cabritos”.

Mt 25, 31-32

Dios vendrá con seguridad (2 Pe 3,10). Y si con su venida nos hace esperar, es porque ha llegado el momento de Dios, que en su paciencia aguarda la conversión de todos los hombres (2 Pe 3,8).

Siguiendo a los profetas y a Juan Bautista, Jesús anunció en su predicación el Juicio del último Día. Entonces, se pondrán a la luz la conducta de cada uno y el secreto de los corazones. Entonces será condenada la incredulidad culpable que ha tenido en nada la gracia ofrecida por Dios. La actitud con respecto al prójimo revelará la acogida o el rechazo de la gracia y del amor divino. Jesús dirá en el último día: "cuando hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis".

La espera del Mesías

Por Franklin Prieto

¿Pero es que acaso el Mesías no vino ya? ¿O es que Jesús no es el Mesías del que se nos ha hablado y estamos en espera del verdadero? ¿Por qué estamos en espera, qué estamos esperando? Intentaré darle respuesta a estas incógnitas, y no me responsabilizo si en el transcurrir del texto surgen, inclusive, otras dudas más.

Vamos a refrescarnos un poco con el significado del término “mesías”. Se refiere propiamente a ‘salvador enviado por Dios y anunciado por los profetas, con una misión amplia y liberadora’. Generalmente su existencia ha sido predicha con continuos anuncios sobre su llegada o existencia, sobre una existencia santa... Okey, ya va, pero, ¿qué fue lo que pasó aquel 25 de diciembre de hace más de 2020 años, no fue la venida del Salvador?

En otras oportunidades he mencionado que crecí en el seno de un hogar católico, guiado por el matriarcado de mi abuela materna, quien, por cierto, fue una fiel seguidora de las costumbres de nuestra Iglesia. Era propio encontrar en estas fechas en la casa de la vieja Sara, el pesebre de 12 figuras elaborado en cerámica por sus propias manos, (este es, incluso, aún más antiguo que mi existencia) y al morir ella, este fue una de las cosas heredadas por mi mamá. Lo cierto es que, para los tiempos de mi infancia, era casi una ley incorruptible

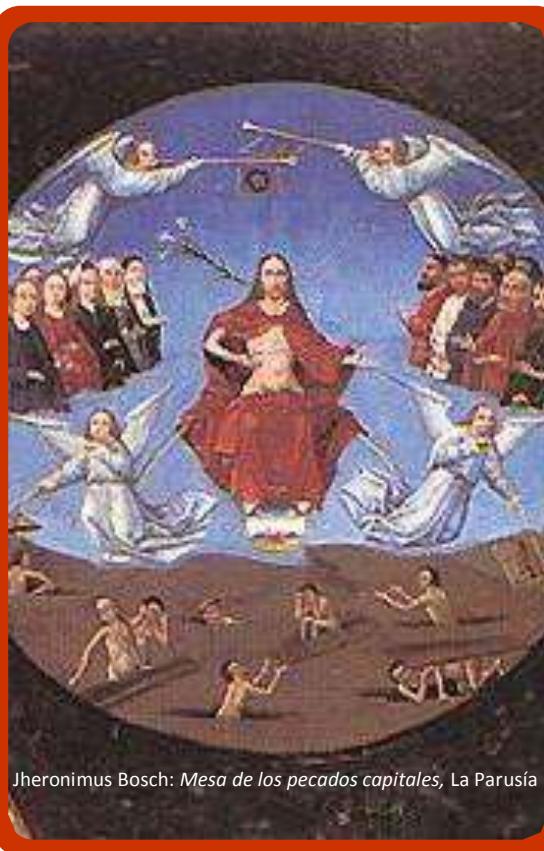
dedicar un amplio espacio de la gran sala para la recreación del pueblo de Belén, al estilo venezolano. Para mí, siendo entonces un niño, crédulo a lo que en su educación le impartían, era esa la manera en la que el Salvador, el niño santo y prometido, había venido a habitar entre nosotros.

El católico ha sabido apropiarse de los momentos cumbres, digamos que si le sumamos a eso la alegría de

siempre estar con algún excusa para festejar, entonces tenemos el primer momento hecho notorio a plenitud; me refiero a la noche de Víspera del 24 de diciembre, alegría expresada desde gustosos platos de comida, hasta el posible intercambio de regalos y las vestimentas de estreno. No estamos hablando de cualquier fecha, de cualquier momento, se ha dicho que al hacerse la medianoche y el reloj indicar que ya es 25, ha nacido el Niño Dios, aquel de quien su venida ha sido predicha, aquel de quien los ángeles han anunciado su llegada.

Pero, entre las otras cosas que suceden, hay más aspectos de la historia que la hacen no terminar en aquella fecha antes mencionada y celebrada por casi todos... Ciertamente no es este el momento para recordar aquel sacrificio de amor y no significa que sea menos importante, sino que en esta ocasión la idea circula en torno de que “Cristo viene pronto”, dicho en Apocalipsis 22:12 de la siguiente manera: “He aquí, yo vengo pronto, y mi recompensa está conmigo para cada uno según sea su obra”. Esto pasa de ser una simple jerigonza a una proclamación bíblica, con repercusión en el entendimiento de miles de creyentes dispersos por el mundo. Está claro: el Mesías recompensará en su segunda venida terrenal, con base en las obras y las acciones de cada uno de quienes aquí habitamos, ayer, hoy y mañana.

Yo imagino esto como cuando la enamorada ansiosa espera la visita de su enamorado. Arregla su casa, la limpia y viste de júbilo, se arregla a sí misma con sus mejores prendas, prepara un banquete e invita a sus allegados a la espera. Es esto lo que habitualmente ocurre la noche decembrina del 24. Quizá muchos dejamos en segundo plano, o hasta en tercer, la razón de que lo que realmente celebramos es la virtud gloriosa de que Cristo ha nacido,



Jheronimus Bosch: Mesa de los pecados capitales, La Parusía



de que la llegada del Salvador es palpable. El nacimiento de un rey en un pesebre humilde, pero iluminado por la más grande gracia. Es este el verdadero motivo por el cual la enamorada evidencia en su corazón el latir; y en su cuerpo la sudoración se hace evidente por toda la adrenalina que una emoción como esta puede causar.

Esa novia enamorada se ha comprometido a esperar a su Mesías, anclada a la fidelidad de un amor que espera ser salvado y vivir triunfantes juntos. Esa novia es la Iglesia y su enamorado es Cristo. Ahora bien, la espera de este conlleva a un llamado de paciencia y serenidad, como lo mencionado en Santiago 5,7: “por tanto, hermanos, sed pacientes hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el fruto precioso de la tierra, siendo paciente en ello hasta que recibe la lluvia temprana y la tardía”...

Una vez mi padre me dijo “Franklin, si tienes un problema y tiene solución ¿para qué te preocupas; si tienes un problema y NO tiene solución, para qué te preocupas?” Admito que haberlo escuchado decirme esto mientras se encontraba tan sereno, paciente y convencido de sus palabras, me hizo enardecer en desesperación, impotencia y algo de rabia, ya que el apuro por ese problema era porque, según yo, se trataba de algo de “vida o muerte”. También admitiré que esa frase que mi padre me expuso, jamás de los jamases, la he olvidado. Esa misma frase la he llevado a la práctica y a la repercusión de otros momentos varios de mi vida, inclusive contando la anécdota para hacer alguna analogía sobre él y quienes en ocasiones me han escuchado hablar de él, puede que sepan reconocer este cuento, una cachetada a la desesperación.

Cultivar la paciencia es precisamente a lo que nos exhorta el versículo antes citado de Santiago; a cultivar la paciencia es lo que mi papá también me ha querido enseñar cuando creo tener una emergencia y me apuro en lo que llegará o sucederá según sea necesario. Y es que precisamente no sabemos cuándo viene de nuevo Jesucristo. Tal vez lo hemos idealizado en que llegará vestido de túnica blanca o beige, barba, cabello largo y sandalias de cuero. Es posible que se esté ignorando que el tiempo ha cambiado y el Salvador nos volverá a visitar, aunque esta vez sea dejando algunos mensajes a través de Whatsapp para que reconozcamos su presencia, e invitarnos a algún sitio; que vestirá de jean o bermuda, suéter o franela de algún equipo de futbol y con unos zapatos de gomas, tal cual los santos de nuestra época, tal cual lo ha menciona-

do el Papa Francisco.

La verdad no me imagino al Rey de Reyes a bordo de un transporte público de mi pequeña ciudad, en pleno medio día, sudando descontroladamente, y por si fuera poco usando tapabocas. Perdón. Puede que suene chistoso, o tal vez atrevido, pero quiero recordarte que mi Salvador es como tú y como yo, ama la humildad y es capaz de acompañarnos a donde quiera que vayamos incluso en esa travesía agobiante del rato en el que no queremos ceder el asiento por preferir ir más cómodos que el prójimo. Creo también que son estos los momentos de prueba de fuego en los que el Mesías viene, se asoma, e inclusive hasta se va corriendo y atemorizado de que realmente estas sean las criaturas de su Padre.

Ahora, me entristece pensar también en los avergonzados, los que se han atrevido a negarlo, a burlarse. No sé si estaré bien que me cause nostalgia recordar que hay personas a las que aprecio, pero se hacen los ‘locos’ ante la idea de la gracia Divina. Bien lo dice Mateo 8,38 “porque cualquiera que se avergüenze de mí y de mis palabras en esta generación adultera y pecadora, el Hijo del Hombre también se avergonzará de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles”. Yo cumple con tenderle la mano a mi hermano que, aun descuidado, separado o perdido de la promesa de salvación, está en la posibilidad de ser tocado por el Santo Espíritu y juntos poder admirar la belleza de compartir la misma madre. Debo guardar silencio ante la premisa de querer juzgarlo. No me corresponde; debo rezar tanto por él, como por todos, incluyéndome. No quiero que el Mesías se avergüenze de mí o de mis hermanos.

Pensar en la próxima venida de Jesús, es pensar en los cielos abiertos y aquella vanguardia de ángeles acompañando el momento. Pensemos entonces también en ser la comadrona que atenderá ese santo alumbramiento cada Navidad. Acondicionemos el establo con la mejor cuna, cómoda por la calidez y lo fraternal que brindemos. Que nuestros radios y equipos de sonido reproduzcan las más gozosas gaitas y aguinaldos. Adorna tu mesa, y, de tener la oportunidad, sirve hallacas y sonríe, mientras recuerdas cada uno de los motivos que te mantienen lleno de alegría, sonríe.

...porque para la Infinita Gloria de Dios, el Señor de señores se hace carne para todo aquel que espera nuevamente su venida.

“Prepárense para su venida. Vivan como si viniera hoy y no tendrán miedo de su venida ”

SAN AGUSTÍN

Adviento

Tiempo de espera y preparación
para la venida del Señor

Por Aura Rojas

Empezaremos por decir que el término "Adviento" proviene del latín *adventus*, que significa venida, llegada. Con el Adviento comienza un nuevo año litúrgico en la Iglesia.

Es un hecho para nosotros los cristianos que el Señor no se ha alejado del mundo, ni tampoco nos ha dejado solos. El Adviento es el tiempo en el que la Iglesia convoca a sus hijos a estar vigilantes, despiertos para recibir a Cristo que viene. Es tiempo de espera activa en búsqueda del encuentro definitivo con Jesús. Implica el deseo sincero de cambiar, de prepararse; y ser llamados a la conversión, al cambio de vida, a re-conducir nuestros pasos al camino de Dios. Esta conversión debe contemplar todo nuestro ser, cambiar nuestros pensamientos, sentimientos y acciones; haciéndolos corresponder con la manera de pensar, sentir y actuar de Jesús.

El Adviento es tiempo de acercamiento abierto al Señor, quien está por venir, y a la vez ya está entre nosotros. Pero no podemos acercarnos a Él sino lo buscamos, sino estamos en constante disposición de ponernos en su presencia. Es allí donde la oración tanto personal como comunitaria, constituye un medio eficaz de búsqueda hacia un encuentro real con Jesús; mediante la escucha atenta, la meditación y la interiorización de su Palabra; lo que debe constituirse en una exigencia y necesidad en este tiempo de espera. El sentido del Adviento es, pues, avivar en los creyentes la esperanza del Señor.

Dios nos envía un Salvador, su propio Hijo, para ello debemos estar preparados para acogerlo y recibirla en toda su dimensión. Pongamos todo de nuestra parte, por asumir, sin contemplaciones, durante este tiempo de espera los sufrimientos, problemas y dolores que encontramos en el camino de santidad; viviendo estas dificultades en sentido oblativo, de sacrificio y entrega, mediante la penitencia, medio necesario de preparación y espera hacia un encuentro definitivo con el Señor Jesús.

Otro elemento a considerar es la caridad, que se nos presenta como un excelente medio de espera y conversión en el tiempo de Adviento; ya que sólo a través de nuestra comunión de amor con el Señor, estaremos en condiciones de amar realmente a nuestros hermanos y de practicar la verdadera caridad y expresarla concretamente a través de la atención a los más pobres y necesitados, buscando su desarrollo integral y con nuestra obligación de proteger al hermano, colaborando en aliviar sus necesidades.

Nuestra madre María, con su *fiat*, acepta ser la Madre de Dios, y, al hacerlo, dirige todo su esfuerzo por cumplir fielmente con su misión; y espera ansiosa aquel momento de máxima felicidad; el nacimiento de Jesús. Pero esta espera de la Madre es una espera activa, demostrada en las acciones de santa María durante la visita a su prima Isabel.

En este tiempo de Adviento, como cristianos comprometidos, estamos llamados a vivir en actitud de



búsqueda de la presencia de Jesús, y en espera de su regreso definitivo. Pidámosle a santa María que nos enseñe a esperar con su misma fe.

El Adviento marca el comienzo del Año Litúrgico. Empieza con las primeras vísperas del domingo siguiente a la solemnidad de Cristo Rey (este año inició el domingo 29 de noviembre) y termina con las vísperas del 24 de diciembre. El Adviento abarca los cuatro domingos anteriores a la Navidad, y forma junto a esta y a la Epifanía, una unidad. Este año las lecturas corresponden al Ciclo B.

Se puede hablar de dos partes del Adviento: la primera parte: desde el primer domingo de Adviento hasta el 16 de diciembre, tiene, marcado carácter escatológico, mirando hacia la venida del Señor al final de los tiempos. Las lecturas de la misa invitan a vivir la esperanza en la venida del Señor en todos sus aspectos: su venida al final de los tiempos, su venida ahora, cada día, y su venida hace dos mil años.



La segunda Parte, desde el 17 de diciembre al 24 de diciembre, es la llamada "Semana Santa" de la Navidad, y se orienta a preparar manifiestamente la venida de Jesucristo en la historia, la Navidad, nos invita a vivir con más alegría, porque estamos cerca del cumplimiento de lo que Dios había prometido. Los evangelios de estos días nos preparan ya directamente para el nacimiento de Jesús, las lecturas corresponden a Mateo y Lucas incluyendo la genealogía, anuncio del ángel a San José, la anunciación del precursor, la anunciación de Jesús, visita de la virgen a santa Isabel, el magnificat, nacimiento de Juan el bautista, y la redención de Dios a su pueblo.

En relación a los personajes de Adviento tenemos a: Isaías, figura de espera por la salvación, a Juan el Bautista, figura de preparación y a María Virgen de la esperanza y madre del Salvador.

El primer domingo de Adviento se convierte en el primer día del Nuevo Año Litúrgico para la Iglesia Católica. En el Evangelio de ese domingo, de Marcos (13,33-37), se nos recuerda: ¡estén atentos a la venida del Señor! Los cristianos tendríamos que estar siempre listos para lo inesperado, pues pueden encontrar al Señor en cualquier momento: en la gente, en los acontecimientos de la vida y hasta en la muerte. ¿Estamos atentos y dispuestos para responder a su venida? Jesús anima a los fieles a “estar atentos y vigilar”. Las lecturas bíblicas de esta primera semana y la

predicación nos invitan a estar vigilantes para cuando venga el Señor. De allí la importancia que en las familias se haga un propósito que les permita avanzar en el camino hacia la Navidad y pueda mejorar sus relaciones familiares, perdonando y pidiendo perdón a quienes hayan ofendido, aprovechando para crecer en armonía y amor familiar; lo cual también deberá extenderse a los demás grupos con los que cotidianamente nos relacionamos (la escuela, el trabajo, el vecindario, etc.).

Tenemos cuatro semanas en las que, domingo a domingo, nos vamos preparando para la venida del Señor. La primera de las semanas de Adviento está centrada en la venida del Señor al final de los tiempos. La liturgia nos invita a estar en vela, manteniendo una especial actitud de conversión. La segunda semana nos invita, por medio del Bautista a «preparar los caminos del Señor»; esto es, a mantener una actitud de permanente conversión. Jesús sigue llamándonos, pues la conversión es un camino que se recorre durante toda la vida. La tercera semana preanuncia ya la alegría mesiánica, pues ya está cada vez más cerca el día de la venida del Señor. Finalmente, la cuarta semana ya nos habla del advenimiento del Hijo de Dios al mundo. María es figura, central y su espera es modelo estímulo de nuestra espera.

En cuanto a las lecturas de las misas dominicales, las primeras lecturas son tomadas de Isaías y de los demás profetas que anuncian la reconciliación de Dios

y, la venida del Mesías. En los tres primeros domingos se recogen las grandes esperanzas de Israel, y en el cuarto, las promesas más directas del nacimiento de Dios. Los salmos responsoriales cantan la salvación de Dios que viene; son plegarias pidiendo su venida y su gracia. Las segundas lecturas son textos de San Pablo o las demás cartas apostólicas, que exhortan a vivir en espera de la venida del Señor.

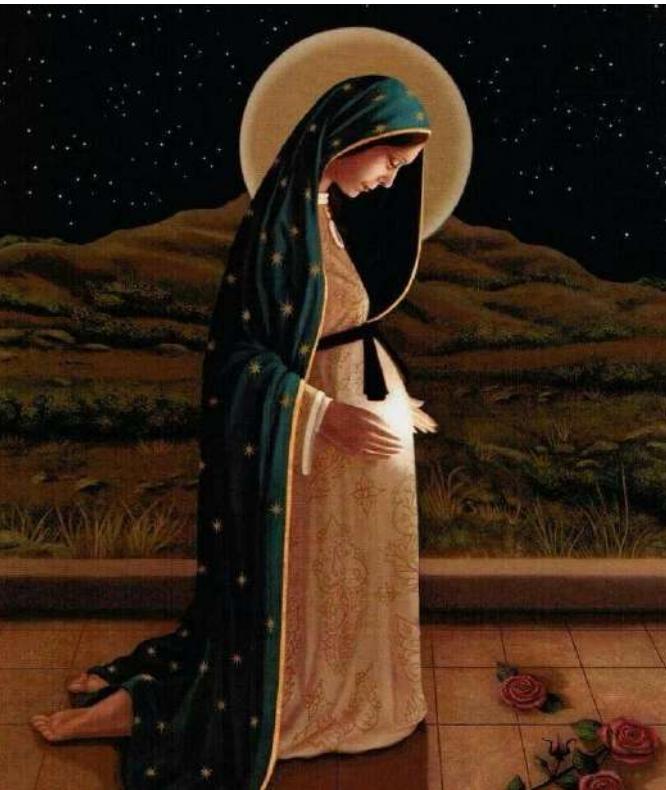
En la preparación de la espera, la liturgia suprime durante el Adviento una serie de elementos festivos. De esta forma, en la misa no rezamos el Gloria, se reduce la música con instrumentos, los adornos festivos, las vestiduras son de color morado, el decorado de la Iglesia es más sobrio, etc. Todo esto es una manera de expresar que, mientras dura nuestro peregrinar, nos falta algo para que nuestro gozo sea completo. Cuando el Señor se haga presente en medio de su

pueblo, habrá llegado la Iglesia a su fiesta completa, significada por la solemnidad de la fiesta de la Navidad. El color de los ornamentos del altar y la vestidura del sacerdote es el morado, igual que en Cuaresma, que simboliza austerioridad y penitencia.

En cuanto a la relación de estos días con la corona de Adviento se indica lo siguiente el primer domingo, (este año en 29 de noviembre) es la *vigilancia* en la espera de la venida del Señor. las lecturas bíblicas y la predicación invitan con las palabras del Evangelio: "veLEN y estén preparados, que no saben cuándo llegará el momento". Esta semana, en familia, al igual que en cada comunidad parroquial, encenderemos la primera vela de la Corona de Adviento, de color morado, como signo de vigilancia y deseos de conversión.

El segundo domingo; 6 de diciembre, dedicado a la conversión predominante en la predicación de Juan Bautista. "Preparen el camino, Jesús llega",

la Iglesia nos invita a acudir al Sacramento de la Reconciliación (Confesión) que nos devuelve la amistad con Dios que perdemos por el pecado. Encenderemos la segunda vela morada de la Corona de Adviento, como signo del proceso de conversión que estamos viviendo.



El tercer domingo, el próximo 13 de diciembre, el evangelio de Juan (1,6-8,19-28) nos habla que Juan el bautista bautiza con agua; pero que en medio de ellos existe uno que:" no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correas de la sandalia.», y que bautizará con el espíritu santo. Este domingo encenderemos la tercera vela de la Corona de Adviento.

El cuarto domingo, 20 de diciembre: el *anuncio* del nacimiento de Jesús hecho a María. Las lecturas bíblicas se dirigen a la disposición de la Virgen María, ante el anuncio del nacimiento de su Hijo, invitándonos a "aprender de María y aceptar a Cristo que es la Luz del Mundo". Como ya está tan próxima la Navidad, nos hemos reconciliado con Dios y con nuestros hermanos; ahora nos queda solamente esperar la gran fiesta. Como familia debemos vivir la armonía, la fraternidad y la alegría que esta cercana celebración representa.

Todos los preparativos para la fiesta debieran vivirse en este ambiente, con el firme propósito de aceptar a Jesús en los corazones, las familias y las comunidades. Encenderemos la cuarta vela color morada, de la Corona de Adviento.

Sin duda el tiempo de adviento devuelve una visión de esperanza fundada en la palabra de Dios, esperanza que no decepciona porque viene del Señor que no lo hace jamás

Pidamos a Dios todopoderoso que avive en sus fieles, al comenzar el Adviento, el deseo de salir al encuentro de Cristo, que viene, acompañados por las buenas obras; para que, colocados un día a su derecha, merezcamos poseer el Reino eterno. Estas palabras del primer domingo de Adviento iluminan con gran eficacia el característico carácter de este tiempo, con el que se da inicio al Año litúrgico.

Para finalizar, recordemos al papa Francisco quien nos dice: "en este tiempo de Adviento estamos llamados a alargar el horizonte de nuestro corazón, a dejarnos sorprender por la vida que se presenta cada día con sus novedades".

Navidad

Nace la esperanza

Por Francisco Hernández

La navidad inicia con las vísperas del 24 de diciembre, y se extiende hasta el domingo posterior al día de Reyes, la Epifanía del Señor.; 10 de enero, en el caso de este año litúrgico.

El período de la Navidad es el segundo tiempo litúrgico del año, pero simboliza el nacimiento de la esperanza en la persona de Jesús. Un símbolo completo: un niño no esperado, pues María y José no se habían conocido; en un matrimonio joven y sin riquezas económicas; con unos padres que luego tuvieron que huir por causa de una persecución por parte del rey Herodes. Jesús nació, así como la esperanza de vencer al mundo; intención que está muy vigente en el 2020.



Jesús nacerá de una virgen

La profecía se cumplió. Una virgen concebirá al Salvador de la humanidad, el redentor que tanto necesita la urgida humanidad. San José, desconfiado, como cualquiera, duda; pero el ángel se le aparece y le dice que todo lo que ocurre es santo, porque es la Voluntad de Dios.

Más allá del mensaje profético, también está el simbólico: una jovencita está encinta sin haber conocido a su esposo. Aún con miedo del estigma, sigue adelante con su embarazo y con su vida. Nace su hijo en un pobrísimo pesebre desde donde se alzó la luz más brillante que jamás ha visto humano alguno.

Jesús nació, y esa noticia estremeció a un mundo sin redes sociales. Trajo esperanza a muchas personas, y miedo a los poderosos. Jesús fue un refugiado en Egipto junto a María y José.

El niño del pesebre

“San José y la Virgen, la mula y el buey, fueron los que vieron al niño nacer”; dice nuestro cancionero popular. Así lo narra la Santa Biblia en el Evangelio de San Lucas. El recién nacido estaba allí, seguramente llorando al haber nacido, y aún sin comprender mucho, a su alrededor el mundo estaba siendo cambiado, la historia estaba teniendo un corte radical.

Cuando Jesús nació no había donde ponerlo entonces lo envolvieron en telas y lo pusieron en un pesebre; un recipiente enorme donde comen los animales. Allí fue puesto el Salvador de la humanidad que inmediatamente ya respiraba nuestro aire. Fue visitado por un ejército de ángeles bajo la presencia del Arcángel Gabriel, y proclamaron la buena nueva: “Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad”.



En portada

Es una tradición navideña hacer el nacimiento. Las familias, por lo general acompañadas de los más pequeños, año tras año, en medio de la alegría de las festividades, organizan cajas, piedras, papeles, figuras y luces de colores, con la intención de representar belenes miniatura. Estos suelen hacerse también en iglesias, y en las plazas y parques de las ciudades.

Las comunidades cristianas de los primeros siglos, al parecer, realizaban prácticas similares, al menos con dibujos y pequeñas figuras de la imagen que se nos relata en el Evangelio de Lucas.

Por otra parte, san Francisco de Asís, en la Navidad de 1223, fue el precursor de las "dramatizaciones" del nacimiento, representaciones "realistas" del momento del nacimiento. Desde entonces se ha extendido la práctica de los nacimientos vivientes, que año tras año, rememoran el momento en que el Hijo de Dios bajó a la tierra para habitar entre nosotros.

Los reyes magos lo visitan

El gran acontecimiento de la Historia fue el boom del momento. Del Oriente vinieron, y de inmediato preguntaron: ¿dónde está el Rey de los Judíos que ha nacido? Vieron su estrella y fueron a adorarle. Le llevaron unos presentes: oro, reforzando su realeza; incienso, por su sacerdocio; y mirra, para la sepultura.

No eran reyes ni magos, eran grandes sabios que fueron a adorarle en la epifanía.

El pueblo que andaba en tinieblas ha visto una gran luz

"A los que habitaban en el valle de sombra de muerte, la luz ha resplandecido sobre ellos", narra el profeta Isaías. Jesús nació, Él es la Luz del mundo y nos invita también a serlo, a iluminar en medio de la oscurana que

vive la humanidad. Él multiplica la alegría, quiebra el yugo de la carga y destruye la vara del opresor como en la batalla.

Un niño nos ha nacido, Jesús nos ha nacido, y se nos ha llamado: Consejero Admirable, Dios Poderoso, Padre Eterno y Príncipe de Paz.

El Príncipe de la Paz del Mundo nació, así como nuestras esperanzas, en medio de una realidad convulsionada por una pandemia que parece apocalíptica, pero, recordando al Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*, el Apocalipsis es la Buena Noticia del anuncio del Señor.

Pueda la Navidad, luego de la hermosa espera del Adviento, servir para renovar nuestra esperanza; con obras de caridad y misericordia pero, sobre todo, renueve nuestra fe en Él, quién todo lo puede; como haber nacido en el más pequeño pesebre y haberse convertido en el Más Grande de entre los Hombres.

A la Mayor Gloria de Dios.

"Procura siempre vivir en la amistad de Dios "

SAN JUAN BOSCO



Desde el Adviento a la Epifanía y el Bautismo del Señor, hay un único movimiento: la celebración de la venida del Señor, que se prepara en la espera del Adviento, se celebra en su inauguración de Navidad y en sus primeras manifestaciones o epifanías, y se intenta siempre vivir en nuestra existencia cristiana, camino de la manifestación definitiva del final de los tiempos.

Navidad y Epifanía celebran el mismo misterio. La Navidad acentúa sobre todo el nacimiento: Dios se ha hecho hermano nuestro. La Epifanía pone más énfasis en la manifestación de su divinidad, sobre todo a los magos de Oriente, acontecimiento que la liturgia une al del Bautismo de Jesús en el Jordán y las bodas de Cana con su primer milagro.

No es solo un aniversario. Es actualización y nueva presencia del misterio salvador de un Dios que se ha hecho de nuestra familia. «Hoy» es una palabra breve pero cargada de sentido, que da a nuestra celebración un tono de misteriosa actualidad. De alguna manera nos hacemos contemporáneos del nacimiento de Cristo y de su manifestación. El Señor Resucitado ha roto las barreras del tiempo y actualiza la gracia de su Encarnación para nosotros. Entre el ayer de Belén y el mañana de la parusía está el hoy de cada Navidad, el Dios-con-nosotros que nos quiere comunicar su vida, su luz, su alegría.

La Epifanía es manifestación universal de Cristo como luz. Los magos son los representantes de todos los pueblos de la tierra.

Lo que celebramos los cristianos en estas dos o tres semanas del tiempo de Navidad es el misterio de Cristo que se nos comunica sacramentalmente en la celebración de cada fiesta.

Cuando afirmamos que la Navidad es un sacramento queremos significar que la gracia del Nacimiento del Hijo de Dios se nos hace presente y se nos comunica en la celebración de esta fiesta. No se trata sólo de un recuerdo pedagógico, aleccionador, del acontecimiento de Belén, entrañable por demás.

La Navidad es la fiesta de la luz, como lo es también la Epifanía. Por eso se centra la acción de gracias en esta luz verdadera que Dios nos ha enviado.

Fuente: José Aldazábal (2000) *Enséname tus caminos 1.* (5^{ta} ed.)



06 de enero LA EPIFANÍA DEL SEÑOR



La Epifanía del Señor es una de las fiestas litúrgicas más antiguas de la Iglesia, incluso aún más que la Navidad. Esta fiesta, que ahora es una solemnidad, comenzó a celebrarse en Oriente en el siglo III y en Occidente se la adoptó en el curso del IV. *Epifanía* significa manifestación, viene del griego. Significa que el Señor se ha revelado al mundo pagano representado en las personas de los Reyes Magos. La historia de los Reyes Magos se puede encontrar en Mateo 2,1-12.

La Epifanía del Señor es la fiesta en la que Jesús, el Hijo del Dios vivo, toma rostro de hombre en la tierra y se hace a conocer a todos los pueblos; es por ello que esta fiesta se celebra después de la Navidad. Este es un día de inmensa alegría, en el que salimos al encuentro del niño Jesús en brazos de su Madre, y le rendimos nuestra adoración como lo hicieron los Reyes Magos en su momento.

Tenemos que saber que la Iglesia celebra tres manifestaciones, o tres epifanías:

- ⇒ La Epifanía del Señor ante los Reyes Magos,
- ⇒ La Epifanía a San Juan Bautista en el Jordán,
- ⇒ La Epifanía a sus discípulos en el milagro en Caná.

De estas tres Epifanías, la Iglesia ha querido dejar en claro que la primera manifestación del Hijo de Dios hecho hombre al mundo pagano, fue aquella que tuvo lugar con la adoración de los Reyes Magos, y por ello es que esta es la celebración magna, la cual proclama la misión salvadora de Cristo a todos los Pueblos.

La Epifanía, tal como lo expresa la liturgia, anticipa nuestra participación en la gloria de la inmortalidad y divinidad de Jesucristo encarnado. Es una fiesta de esperanza que prolonga la luz de Navidad.

El Papa Benedicto XVI nos dijo algo muy valioso, a propósito de la celebración de la Epifanía del Señor:

Podemos aprovechar esta fiesta de la Iglesia para reflexionar y vivir las enseñanzas que nos da este pasaje evangélico:

◆ Los magos representan a todos aquellos que buscan, sin cansarse, la luz de Dios, siguen sus señales y, cuando en-

cuentran a Jesucristo, luz de los hombres, le ofrecen con alegría todo lo que tienen.

◆ La estrella anunció la venida de Jesús a todos los pueblos. Hoy en día, el Evangelio es lo que anuncia a todos los pueblos el mensaje de Jesús.

◆ Los Reyes Magos no eran judíos como José y María; venían de tierras lejanas (de Oriente: Persia y Babilonia), siguiendo a la estrella que les llevaría a encontrar al Salvador del Mundo. Representan a todos los pueblos de la tierra que desde el paganismo han llegado al conocimiento del Evangelio.

◆ Los Reyes Magos dejaron su patria, casa, comodidades, familia, para adorar al Niño Dios. Perseveraron a pesar de las dificultades que se les presentaron. Era un camino largo, difícil, incómodo, cansado. El seguir a Dios implica sacrificio, pero cuando se trata de Dios cualquier esfuerzo y trabajo vale la pena.

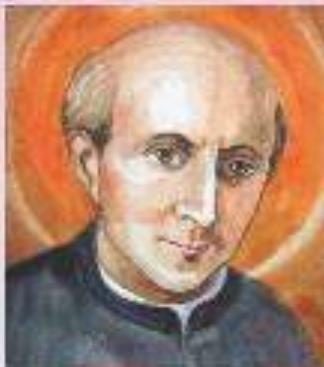
◆ Los Reyes Magos tuvieron fe en Dios. Creyeron aunque no veían, aunque no entendían. Quizá ellos pensaban encontrar a Dios en un palacio, lleno de riquezas y no fue así, sino que lo encontraron en un pesebre y así lo adoraron y le entregaron sus regalos. Nos enseñan la importancia de estar siempre pendientes de los signos de Dios para reconocerlos.

Jesús quiere manifestarse a todos los pueblos, y quiere que todos nosotros seamos misioneros, que ayudemos a llevar la luz a todo el mundo.

El encuentro de los Reyes magos con Jesús, les hizo cambiar de rumbo. Ellos se marcharon a su tierra por otro camino. Ya no volvieron por el camino viejo, el camino del mundo, el camino de Herodes, el camino de la traición; de la muerte, del peligro.

El encuentro con Jesús les abre un nuevo camino, el camino de Jesús, el camino seguro, el camino de la salvación. Todo aquel que se encuentra con Jesús recibe caminos nuevos donde avanzamos en la esperanza y la paz.

Fuente: pildorasdefe



XVIII Festival Palotino "Cantar de los Cantares"

On Line
Sound

23
Enero 2021



La Cuasi Parroquia San
Vicente Pallotti Invita a
todas las Parroquias a ser
parte de este compartir de
Talentos, que en esta ocasión
será a través de las Redes
Sociales ... Entregando con
alegría el "Don" que Dios ha
regalado a cada uno...



You Tube

He de Promover las Obras que favorecen el Incremento de
la Piedad y la Fe Católica SAN VICENTE PALLOTTI

Consumidores Navideñas en el mundo

Por María de los Ángeles López

EL APÓSTOL

La Navidad es una fiesta durante la cual los cristianos conmemoramos el nacimiento de Jesucristo. Se celebra el 25 de diciembre de cada año, y, según el calendario litúrgico, el tiempo de Navidad se extiende hasta el domingo siguiente de la celebración de la Epifanía del Señor. La palabra *Navidad* procede del latín *nativitas*, *nativatis* que significa ‘nacimiento’.

Alrededor del mundo se vive esta época del año de maneras diversas, por ello les comparto un poco acerca de cómo sucede en algunos países.



ÁFRICA:

A pesar de la distancia, en el país se mantienen muchas tradiciones europeas. Se colocan árboles de Navidad en los hogares, se hacen estallar fuegos artificiales y a los niños se les dejan regalos en los calcetines. El personaje que trae los presentes, en Nochebuena, es Santa Claus.

ASIA:

India

El día de Navidad es fiesta oficial; aunque el cristianismo en India es minoritario, con solo un 2,3 % de la población. Muchos hogares cristianos decoran con nacimientos y se intercambian dulces y pasteles con los vecinos.

OCEANÍA:

Australia

La Navidad en Australia es muy calurosa y soleada, ya que coincide con el verano; entonces cuando llega diciembre, los australianos le dicen 'holá' al verano y a toda la diversión que trae consigo.

Puede que, por eso, las tradiciones de Australia sean tan particulares. Al menos, las tradiciones navideñas. Esto debido a que los residentes adaptan el festejo típico de Navidad a su estilo de vida playero. Celebran con barbacoas y fiestas en la playa. Y por supuesto, reciben regalos que han solicitado los niños en su carta a Papá Noel.

EUROPA:

Polonia

En Polonia, país mayoritariamente católico, la Nochebuena comienza con un día de ayuno, al que sigue un banquete por la noche. La comida tradicional se llama *Wigilia* (vigilia).



La Nochebuena acaba con la *Pasterka*, que significa «misa de pastores», y es el equivalente a la Misa de Gallo. El día siguiente al de Navidad se suele dedicar a visitar amigos.

Ucrania

En este tiempo, los ucranianos suelen decorar los árboles en casa con telas de araña y arañas de diversos materiales. Esta tradición se remonta a una leyenda muy antigua que trata sobre una viuda muy pobre que vivía con sus hijos, quienes no tenían recursos para decorar su árbol de Navidad, por eso lo cubrieron con telarañas. Una

noche, un grupo de arañas vieron este árbol y lo redecoraron con cintas doradas y plateadas. La leyenda afirma que esa familia no volvió a pasar dificultades y prosperó. En la actualidad, las telarañas que adornan los árboles navideños son elaboradas con cristal, metal, papel o brillantes.



España

Todas las ciudades adornan sus calles con iluminación especial diseñada con motivos navideños típicos, luces de Navidad muy modernas y diseñadas por creadores de moda.

El Belén navideño es una representación del nacimiento del Niño Jesús en el pueblecito de Belén y todas las familias ponen el suyo. Los hay muy sencillos, formados solo con los personajes básicos (el Niño, San José, la Virgen María, el buey y la mula), y los hay llenos de personajes extraños y sorprendentes, y llenos, por tanto, de diversidad.

Los cánticos de Navidad existen en muchos países, pero en España, además de que a esas canciones —casi todas de exaltación del Niño, de sus padres María y José— se las llama villancicos, el canto vocal se acompaña con dos instrumentos específicos: la pandereta y la zambomba, esta última ya con un uso muy limitado, porque hacerla sonar no es del todo fácil. Es tradición, además, en muchas zonas rurales, que los niños canten un villancico para que los mayores les den los aguinaldos, y existen, incluso, villancicos especiales para pedir el aguinaldo.

El Villancico

El villancico es una canción de villa; que servía para registrar la vida cotidiana de los pueblos. Algunos historiadores dicen que este tipo de canto surgió en el siglo XIII, y fue difundido en España entre los siglos XV y XVI, y en Latinoamérica desde el siglo XVII. En sus inicios fue una forma poética española y lo usaban como registro de los principales hechos de una comarca.

A lo largo de la historia ha sufrido muchas transformaciones, hasta que en el siglo XIX su nombre quedó exclusivamente para denominar a los cantos que aluden a

la Navidad. El villancico no sólo se consolidó como género, sino que se convirtió en el arquetipo de la ‘canción de Navidad’. Su temática se concentra en el niño Jesús, la Virgen María, San José, los Reyes Magos, los pastores y la Estrella de Belén. Algunos de los títulos más populares son “Campana sobre campana”, que es un villancico conocido en todos los países de habla hispana, de origen andaluz y autor desconocido. “Los peces en el río”, de origen y autor desconocido, aun cuando en algunos párrafos se alcance a percibir cierta influencia árabe. “Blanca Navidad”, escrito por el compositor Irving Berlín en 1940, incluido en el *Record Guinness* como uno de los temas más vendidos en la historia. “Mi burrito sabanero”, compuesto por el músico venezolano Hugo Blanco en 1975. Y el inolvidable y conocido “Noche de Paz”, compuesto originalmente en alemán por el maestro de escuela y organista austriaco Franz Xaver Gruber. La letra fue realizada por el sacerdote austriaco Joseph Mohr.

AMÉRICA:

El Salvador

Los niños celebran jugando con fuegos artificiales. Las familias organizan cenas en las que se come y baila. Los platos tradicionales son los tamales salvadoreños y los bocadillos de pavo salteado en pan francés, con lechuga y rábano, y pan dulce de postre. A las 12 de la noche del 24 de diciembre, todos se reúnen bajo el árbol de Navidad para abrir sus regalos.

Brasil

Sus celebraciones son similares a las de Europa y América del Norte, con árboles de Navidad, intercambio de regalos y tarjetas navideñas, decoración de las casas y edificios con luces y belenes. Las actividades rondan la media noche, con grandes cenas familiares en las que se abren los regalos, y la celebración de la «Missa do Galo» en las iglesias de todo el país.

Colombia

Navidad es fiesta oficial en Colombia, y es principalmente una fiesta religiosa. En el país es el Niño Jesús quien trae los regalos a los niños. El 7 de diciembre se celebra el Día de las Velitas. Por la noche, calles, aceras, balcones, porches y calzadas se decoran con velas y linternas de papel que iluminan las ciudades en honor a la Inmaculada Concepción (fiesta del 8 de diciembre). El 16 de diciembre comienza la novena de Navidad,

Las tradiciones varían de una familia a otra, pero la mayoría montan un pesebre, cantan villancicos acompañados

ñándose de panderetas, campanas y otros instrumentos simples de percusión, y leen fragmentos de la Biblia.

Venezuela

Para los venezolanos la época decembrina evoca muchas tradiciones, tales como hacer y comer hallacas y pan de jamón; armar el arbolito y el nacimiento, ir de madrugada a las misas de aguinaldo, preparar la cena de Nochebuena y, por supuesto, al igual que el mundo entero, despedir un año y celebrar el inicio de uno nuevo.

La celebración navideña más importante es la Nochebuena, con la cena a las 12:00 de la noche previa al 25 de diciembre, cuando se conmemora el nacimiento del niño Jesús. Es costumbre que los niños elaboren cartas solicitando regalos que ha de “traer el Niño Jesús”.

En muchas ciudades, los habitantes de los barrios se solían unir en las ‘patinatas’ nocturnas (esta tradición se ha perdido debido a la inseguridad). Suelen celebrarse «parrandas»: la gente va de casa en casa cantando villancicos y son obsequiados con comida y bebida.

Por otra parte, tenemos las misas de aguinaldo, que son un privilegio otorgado por el Papa León XIII, quien aprobó la introducción de cantos de parranda en las misas previas al nacimiento de Jesús. Son una característica propia de la Iglesia católica Venezolana ya que en el Adviento, período de preparación a la Navidad, no se permiten cantos de este tipo dentro de las celebraciones. Las misas suelen celebrarse en la madrugada, del 16 al 24 de diciembre. Se cierra con la “misa de gallo” en la noche del 24 diciembre o al comienzo de la madrugada del día de Navidad. Las iglesias se adornan con el pesebre y los feligreses entonan aguinaldos.



Tras este brevísimo recorrido por el mundo y sus tradiciones navideñas, les transmito mi deseo de una Feliz Navidad, en la que no pensemos en las carencias sino que demos gracias a Dios por su gran Amor, manifiesto en innumerables bendiciones que a veces no vemos por todo el “ruido”; y sobre todo, que el centro de nuestras celebraciones en este tiempo sea conmemorando el nacimiento de Jesús, que le recibamos con un corazón limpio y permitamos que nos acompañe en adelante por nuestro caminar.



Misas de aguinaldo, tradición popular

Por Nayeska Suárez

Las misas de aguinaldo son una característica propia de la iglesia venezolana y otras naciones de Hispanoamérica. Corresponden a las nueve celebraciones litúrgicas, la novena, que antecede la fecha natal de Jesús de Nazaret. Su basamento bíblico se arraiga en la figura de Juan el Bautista, el preparador del camino del Señor. Estas misas tienen inicio entre el 15 y el 16 de diciembre, hasta el 23 o 24, según sea la cuenta. La tradición las agenda en horas del alba mañanera, e incluso se sabe que en décadas pasadas la celebración de estas misas iniciaba cuando aún no se hacía presente la luz del sol. A través de las oscuras y frías calles en las madrugadas de los pueblos y ciudades de Venezuela, los fieles se disponían a llegar a los templos para celebrar la liturgia, al ritmo de villancicos, aguinaldos, gaitas y parrandas navideñas.

Estas particulares y rítmicas celebraciones son también producto de la apropiación y caracterización del fervor en las tradiciones y costumbres criollas, siendo a su vez, uno de los actos piadosos que ha autorizado la Santa Sede. Aunque la letra de las canciones entonadas durante las misas no sean del todo “litúrgicas”, han sido letras y ritmos que acompañan la devoción durante toda la época de Adviento, anunciando la venida y llegada del salvador. El Papa León XIII fue quien autorizó la introducción de estos “bochinches” en los templos, volviéndose una de las expresiones favoritas de los cristianos. Como lo dice propiamente el nombre, el ‘aguinaldo’ es el regalo que ha llegado de manera privilegiada a las celebraciones litúrgicas de nuestra tierra, las misas de regalo.

Vale acotar que, además de Venezuela, esta parranda de devociones dice presente en otros pueblos de habla hispana, así como también en las Islas Canarias y Filipinas; no así se hace presente el carisma venezolano, que por ser de raíces afro-descendientes, hay variantes en Venezuela evidentes por la influencia de la cultura negra; desde la instrumentación, con tambora y tamborito, maracas, furruco, güira, y hasta entonaciones, expresadas en los estribillos, coros y estrofas de los cantos. Imagina escuchar el coro de ángeles “criollos” festejando el nacimiento de Cristo. ¡Que sabrosura!

La asamblea que asiste a estas populares celebraciones tiene bastantes peculiaridades. Despiertan sumamente

temprano y salen aún a oscuras de sus hogares para llegar alegres al templo. El madrugar no representa problema durante la misa porque los canticos entonados son la principal ayuda para que a esta tempranísima hora de la mañana puedas mantenerte despierto. Es tanto el madrugar que, en algunas poblaciones, la misa de aguinaldo es también conocida como “misa de gallo”, por el hecho de que comienzan justo cuando el gallo *kikiriquea*.

No es de extrañar llegar a una misa y ver que la asamblea sabe disfrutar de los cantos que, de manera litúrgica, acompañan los diferentes momentos en los que está compuesta la celebración. Esta asamblea de “gallo”, suele tener carisma parrandero, y los cantos o aguinaldos son entonados por un coro amplio; recitado, repetido y replicado por todos los allí presentes.

Las misas de aguinaldo tienen parte de su antecedente perpetuado en una carta del **Papa Telésforo del año 147**, donde establece que “en una noche santa, los presbíteros celebren misa y canten el himno de los ángeles”. Esto fue sugerido para realizarse en lugar del culto al sol, señalando a Cristo como el sol, la luz eterna, y a la Santísima Virgen, como la aurora de la salvación.

Dentro de la tradición hispánica, en el concilio de Zaragoza del 380, se acordó tener cultos especiales desde el día 17, hasta la Navidad y la Epifanía, dando origen a los octavarios y novenarios.

Estas misas, planteadas como novenarios a la natividad del Señor, según las investigaciones de Fernando Campo del Pozo, surgieron en México sustituyendo los cultos idolátricos e inhumanos de la cultura Azteca. Cuando los agustinos españoles llegaron a México en 1533, los aztecas creían en sus dioses, a los que ofrecían sacrificios que involucraban vidas humana. Cronistas agustinos relataron cómo, religiosos de esta orden, celebraban misas que antecedían la navidad, como una fiesta especial y atractiva para los indígenas.

Solo algo tan grandioso como el nacimiento del Hijo de Dios puede evidenciar un hecho religioso con connotaciones sociales y una espiritualidad que varía según la región. Hay incluso características y diferencias según los evangelizadores. En las misas de aguinaldo se recuerda el nacimiento e infancia de Jesús de Nazaret, y su predicción de la Buena Nueva. Su evangelio sigue siendo un



programa para realizar.

En una pequeña conversación con el Dr. Atiffe Habib, cronista de la ciudad de Upata, menciona que el primer oficio de misa de aguinaldo en épocas de la Colonia fue para el año 1496, pero se conoció de esta tradición en nuestro país una vez que se instalan, dicho así, los primeros templos de manera formal a partir de 1530, después de la formación de Virreinato de la Nueva Granada. La manera de entrar a la Navidad dentro de lo litúrgico, es precisamente a través de una novena, que hace referencia a los 9 meses de gestación, los nueve meses del embarazo de la Virgen.

No son cantos ni fiestas paganas las que se llevan a ejecución estos días, es plena inspiración, con base en la búsqueda de Belén, del nacimiento del Niño Dios; siguiendo el permanente mensaje que hace la Iglesia de buscar y seguir a Jesús.

Se cree también que la realización matutina y tempranera de esta fiesta, corresponde al momento en el que el Niño Dios tuvo su nacimiento terrenal, lo que generó que por tradición gregoriana se llevara a cabo la festividad dentro de los templos a dicha hora; además de que en ese horario no interrumpiría los quehaceres laborales de los fieles asistentes a la novena.

En estas celebraciones se aprovechaba anteriormente a hacer entrega de los regalos. Por eso también se adoptó el nombre de “aguinaldos”, y culminando con la fecha de

gracia, fecha en la que Dios nace entre nosotros. Es por ello que las misas de aguinaldo se han convertido en un ícono de nuestra cultura y tradición, estando presente en cada creyente católico.

De niña recuerdo aquellas madrugadas para ir y venir a misa; la adrenalina de caminar en la oscura noche y a esa hora, en la que no había muchas personas en la calle, a excepción de nosotros; era indescriptible. Ese fríjito era memorable (solo quien ha tenido esa experiencia sabe a qué me refiero). Debo aclarar que esto pasaba en mi pueblo natal, Upata; de seguro cada uno de Uds. se remonta a su época, a esos instantes mágicos. Es costumbre también asistir continuamente a todas: nuestros abuelos siempre nos inculcaron que quien asistía a la primera debía ir a todas.

Con el pasar del tiempo han sufrido cambios de horarios. Muchas se celebran antes del amanecer, otras a primeras horas de la mañana; mientras que en algunas parroquias en horas de la tarde, todo dependiendo de la necesidad pastoral y de la realidad social de las parroquias.

Otro recuerdo de mi infancia es aquella misa de gallo, a las doce de la medianoche. Cenar, compartir en familia en vísperas y salir hacia la iglesia a celebrar la Natividad del Señor. Esos momentos estarán vivos en mis recuerdos. Solo pido a Dios nos permita conservar nuestras tradiciones y costumbres; son esos momentos vividos los que atesoramos en nuestro corazón.



Ha nacido hoy

Por Jesús Andrade

“...os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es Cristo Señor” (Lc. 2,11)

Según la narración del Evangelio de San Lucas, Jesús nace en Belén, en un momento histórico muy concreto: en el tiempo en que Cesar Augusto era emperador de Roma, y Quirino gobernador de Siria (Lc.2,1-5). Por otra parte, Lucas dice que el niño recién nacido es depositado “en un pesebre, porque no había albergue” (Lc.2,7). Los pastores que están en la cercanía (Lc.2, 8-17) ven una estrella que los guía hasta la luz del mundo: una estrella de esperanza para los pobres, para los humildes, los sencillos de corazón y para todos los que están en las tinieblas.

Ahora bien, siguiendo estas palabras del evangelista, un personaje, en un momento histórico, quiso revivir ese misterio: San Francisco de Asís. ¡Claro! Qué bueno ver cómo San Francisco de Asís revive lo concreto de la Navidad, recreándola en un ambiente frío, desprovisto de cuna, de puertas; pero calentado por la presencia, junto al pesebre, de un buey y un asno. San Francisco, entonces, quiso en ese momento vivir en plenitud aquel misterio inmenso, incommensurable; en un pesebre desprovisto de todo lo que debería tener un bebé al nacer. Y es aquí donde cae la reflexión: ¿cuántos no están en las mismas condiciones actualmente, cerca de nosotros? San Francisco, con una gran imaginación, empieza a dibujar, cual pintor, la escena de ese gran misterio. Ubica cada elemento en su lugar, y el pesebre va a ser el altar, una roca en donde se posará la hostia consagrada, la presencia divina, el amor de los amores, la fuerza hecha ternura. El santo de Asís quería ver, tocar y contemplar al Dios que decidió venir a habitar en medio de todos nosotros para ofrecernos la plenitud de la Vida. Y desde Greccio resuena el feliz y gozoso anuncio: el nacimiento de un niño que toca nuestra puerta del corazón, de nuestro ser; para festejar con los propios y familias y con toda la creación, tal acontecimiento. ¡Sí! Ha tocado la puerta, ha estado tocando cada puerta de nuestras vidas, en la cotidianidad, en lo más elemental de nuestro caminar diario; porque así lo quiso, decidió que pudiéramos vivir la plenitud de nuestra vida. Ha tocado a través de un milagro: sanación espiritual y física de una enfermedad terrible; ha dado luz a mis ojos para seguir disfrutando de lo maravilloso que es la creación. ¡Qué Grande es Él!

Es que el nacimiento de Jesús es el misterio de amor, de gracia y liberación que ha tenido la fuerza del actuar de Dios en el mundo. Por eso toco esta reflexión de esta manera, como si no tuviera pausa,

porque he visto las maravillas que ha hecho en mí y mi alrededor. Así como el evangelista San Lucas empieza su descripción del milagro, así se da inicio el actuar de Dios en un espacio geográfico y en un tiempo determinado. Viví un hecho palpable de la presencia o del actuar de Dios en mi compañera de vida que tuvo, hace cinco años, un episodio cerebral, un aneurisma. En tres ocasiones, en una semana, le dio el episodio que la dejó en cama por treinta y cinco (35) días, inmovilizada, sin ningún tipo de perturbación externa para que no le afectara hasta que se procediera a realizar los exámenes para su respectiva operación. El hecho es que no teníamos las condiciones monetarias para eso, y es aquí en donde la mano de Dios entra en nuestra vida con más profundidad, y toca también la vida de los médicos y

la de un sin número de personas que estuvieron en vigilia, y por lo cual ya han recibido en ellos muchas bendiciones.

“Ha nacido hoy”, es ese florecimiento renovado de la fe y el amor al Padre. Y es esto, este misterio del actuar de Dios en el mundo, lo que me lleva a ese momento tan peculiar y que san Francisco de Asís dibujó de manera magistral en Greccio, y con lo que podemos entender lo finito e infinito del amor del Padre. Finito porque Dios se hace uno de nosotros, asume nuestra naturaleza, nuestras dolencias y

alegrías, nuestras adversidades y triunfos para sí. Asume nuestra historia, nuestras sociedades que actualmente están en “crisis”, como lo afirman los pensadores contemporáneos. Y lo que espanta es que pareciera que este Dios no ha nacido y ni tampoco ha tocado la puerta. La indiferencia, la ingratitud, la incoherencia del mismo cristiano termina haciendo silencio frente a esto, haciéndose cómplice.

Para consolidar esta reflexión, quiero traer lo que dijo el Papa Francisco en su visita a la Isla Lampedusa, el 8 de julio de 2013, por la situación de los emigrantes que llegaban, y por un suceso en particular, el ahogamiento de un grupo de estos. Él dijo: “la globalización de la indiferencia nos hace innombrados, responsables anónimos y sin rostros”.

Y Dios aún se sigue manifestando, sin distinción de clase social; Dios no entra en estos espacios y todo le da igual. Es como si esta sociedad quisiera eliminar de una vez por todas eso que llaman Dios. Pero Dios es infinito, porque no deja de demostrar que se puede amar en este mundo, y protegerlo, sin perder el norte al Padre quien por medio del Espíritu Santo nos mantendrá unidos.

“Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes Él se complace” (Lc.2,14).



La inmaculada concepción de María

Casi todos los católicos sabemos acerca de La Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María, pero pocos conocemos las raíces de esta verdad irrefutable. La también llamada Purísima Concepción, es un dogma de la Iglesia católica decretado en 1854, y que sostiene que la Virgen María estuvo libre del pecado original desde el primer momento de su concepción por los méritos de su hijo Jesucristo, recabando de esta manera el sentir de poco menos de dos mil años de tradición cristiana al respecto. Se celebra el 8 de diciembre, nueve meses antes de la celebración de la Natividad de la Virgen el 8 de septiembre. No debe confundirse este dogma con la doctrina del nacimiento virginal de Jesús, que sostiene que Jesús fue concebido sin intervención de varón, mientras que María permaneció virgen antes, durante y después del parto.

Muchos creyentes y estudiosos de la fe se pasearon por la idea de la Inmaculada Concepción a la luz de la Sagrada Escritura. Algunos personajes controversiales y que causaron efectos importantes en nuestra Iglesia, también lo hicieron. Por ejemplo, veamos lo que dijo Martín Lutero en 1527 en el Sermón *Sobre el día de la Concepción de la Madre de Dios*:

Es dulce y piadoso creer que la infusión del alma de María se efectuó sin pecado original, de modo que en la mismísima infusión de su alma ella fue también purificada del pecado original y adornada con los dones de Dios, recibiendo un alma pura infundida por Dios; de modo que, desde el primer momento que ella comenzó a vivir fue libre de todo pecado.

Sí, hermanos, el mismo Martín Lutero, quien fuera un teólogo y fraile católico agustino, y que comenzó e impulsó la reforma religiosa en Alemania, y sobre cuyas enseñanzas se levantó la Reforma protestante y la doctrina teológica y cultural denominada luteranismo; hablaba de la pura concepción de María. Hoy vemos, sin embargo, que la mayoría de los protestantes rechaza la doctrina de la Inmaculada Concepción ya que consideran que el desarrollo dogmático de la teología no constituye un referente de autoridad, y que la mariología en general, incluida la doctrina de la Inmaculada Concepción, no se enseña en la Biblia.

Al desarrollar la doctrina de la Inmaculada Concepción, la

Iglesia católica contempla la posición especial de María por ser madre de Cristo, y sostiene que Dios preservó a María desde el momento de su concepción de toda mancha o efecto del pecado original (que había de transmitirse a todos los hombres por ser descendientes de Adán y Eva), en atención a que iba a ser la madre de Jesús, quien también es Dios. La doctrina reafirma con la expresión ‘*Gratia Plena*’ contenida en el saludo del arácnigo Gabriel (Lc. 1,28), y recogida en la oración del Ave María, este aspecto de ser libre de pecado por la gracia de Dios.

Pero vamos al fondo en el significado y grandeza de la vocación de María y planteémonos preguntas: ¿cómo María pudo aceptar y mantenerse en esa misión? ¿Cómo es posible que la maternidad divina sea vivida con libertad, espontaneidad y fortaleza?

María debió estar llena de una maravillosa plenitud de vida. Debió ser notablemente rica en capacidad de amor, de entrega, de equilibrio personal. La vocación recibida exigía una personalidad acorde a sus exigencias propias. Cuando Dios otorga una vocación, concede también todos los dones necesarios para realizarla.

Otra pregunta interesante sería: ¿cómo la preparó Dios para esta vocación? ¿Con qué dones la capacitó? Aquí se inserta el dogma que estudiamos: la Inmaculada Concepción; es decir, María fue preservada inmune del pecado original, desde su concepción.

El dogma en su definición nos dice que es “privilegio de María [madre de Cristo y Madre nuestra] en virtud del cual estuvo exenta del pecado original y llena de gracia desde el primer instante de su existencia. Este privilegio fue declarado

dogma de fe por el papa Pío IX el 8 de diciembre de 1854, por bula definitoria *Ineffabilis Deus* con estas palabras:

...afirmamos y definimos que ha sido revelada por Dios, y de consiguiente, que debe ser creída firme y constantemente por todos los fieles, la doctrina que sostiene que la santísima Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de culpa original, en el primer instante de su concepción, por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Jesucristo, salvador del género humano.





A la luz de lo expuesto, el privilegio de la Inmaculada Concepción ha sido revelado por Dios. Esta divina revelación ¿se halla solamente en la tradición de la Iglesia o se encuentra también en las Sagradas Escrituras? Acerca de esta cuestión ha existido una larga controversia entre los escritores católicos que no se ha cerrado todavía. Evidentemente, la Escritura no menciona este privilegio de una manera explícita y formal, afirmando, por el contrario, con toda claridad la universalidad de la caída (Rom 3,23; 5,12ss) y de la redención por Cristo de todo el género humano (Rom 5,17ss; 2Cor 5,14ss). De ahí que muchos teólogos orientales como san Bernardo, san Buenaventura, santo Tomás de Aquino y otros, no se atrevieran a conceder tal privilegio de excepción por parecerles contra el testimonio abierto de la Escritura. Con todo, a partir de la bula *Ineffabilis* y, sobre todo, después de la *Fulgens corona* (Encíclica de Pío XII, 1953), ningún católico discute ya que en la Escritura se halla el fundamento del dogma de la Concepción Inmaculada de María.

Cuatro lugares de la Escritura que se aducen como fundamento bíblico del dogma.

1) Gn 3,15: “Pongo perpetua enemistad entre ti y la mujer y entre tu linaje y el suyo; esta te aplastará la cabeza, y tú le acecharás el calcañal”.

a) ¿Se refiere este texto a María?

b) ¿Contiene alguna alusión a la Concepción Inmaculada?

Incluso teniendo un sentido mariano, este texto, por sí solo, no contiene ninguna alusión directa a la Inmaculada Concepción. Los Padres que aplicaron este texto a la Virgen no dijeron nada del privilegio. Posteros avances en la revelación y en la especulación teológica permiten concluir que la victoria absoluta de Gn 3,15 debía incluir a la Inmaculada Concepción, ya que en este protoevangelio se habla elocuentemente de una enemistad total y definitiva entre el linaje de la mujer y el de la serpiente, y María está en conexión indisoluble con Cristo. Toda la argumentación cobra nuevo valor teniendo presente que algunos Padres -con evidente apoyo de san Pablo- consideran a la pareja Cristo-María como la réplica de la pareja Adán-Eva. En consecuencia, si bien el texto del Génesis no se refiere directamente a la Inmaculada Concepción, ofrece ciertamente un grande y sólido fundamento en favor del privilegio.

2) Lc 1,28.42: Comprende las palabras del ángel y las de Isabel a María: “Salve, llena de gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre”. El ‘*gratia plena*’ traduce perfectamente el participio griego *kecharitomene* que, como todos los verbos terminados en omi-

crón u omega, lleva consigo la idea de plenitud. El participio perfecto indica más que una acción, un estado plenamente realizado y cuyos efectos perseveran de un modo estable y permanente: “investida por la gracia divina sobreabundantemente de un modo firme, estable, y sin precisación temporal, prácticamente desde siempre”.

3. Ap 12, 1-17: La lectura de este texto hace pensar, casi inevitablemente, en María, Madre del Redentor, combatida por la serpiente o dragón. Así lo piensan muchos autores católicos (Rivera, Jugie, Bonnefoy, Bover), mientras otros opinan que la ‘mujer’ es la Iglesia, y en ningún caso María (padre Colunga). Si este texto tiene un sentido mariológico, debe considerársele en conexión con Gn 3,15 de quien dependería en cuanto a los elementos descriptivos y, en esta teoría, en cuanto al contenido doctrinal: unidad indisoluble entre Cristo y María contra el dragón que asechaba a la mujer, pero que no puede conseguir ninguna victoria sobre ella.

4) Rom 5,12ss; 1 Tim 2,14: Pablo supone constantemente que el plan de Dios para restablecer el orden nuevo es valerse de los mismos elementos que provocaron la caída: entró el pecado por un hombre (desobediente) y por otro hombre (obediente) vendrá la restauración. Pero en 1Tim 2,4 nos hace saber que, de hecho, en la ruina intervinieron dos personas: Adán y Eva. Y Eva no ciertamente como un elemento decorativo, sino con gravísima participación, porque no fue Adán el seducido, sino Eva que arrastró a Adán, de tal modo, que en la caída hubo una mujer íntimamente asociada a Adán. Parece, por consiguiente, que está dentro de la línea de pensamiento de san Pablo, asociando también íntimamente una mujer a Cristo para la obra de restauración de la humanidad caída. Una vez más, estos textos por sí solos, no llegan a probar la Concepción Inmaculada, pero ofrecen un sólido argumento para ello, pues demuestran una unión íntima, indestructible, de María con el Redentor frente al pecado.

Concluyendo: ¿se puede comprobar por la Escritura la Concepción Inmaculada de María? Solamente por la escritura, prescindiendo de la tradición y del magisterio, no. Los textos dan a conocer una posición de María excepcional en la redención, pero no dicen hasta dónde alcanza esta situación de privilegio. Pero una vez conocido el privilegio por otros caminos, podemos aducir varios pasajes de la Escritura, que están en perfecta armonía con este dogma de la Iglesia Católica. Para el pueblo católico, creyente y mariano, solo nos basta saber que, si es santa la tierra donde vivió el Hijo de Dios, ¡cuánto más será el vientre donde se formó! Eso es Fe.



Virgen de Guadalupe

Una historia con tradición que contar

Por Michelle González

Como cada año, el 12 de diciembre la Iglesia universal y en especial la latinoamericana, celebra a la Virgen María bajo la advocación de Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de México y de América latina; una celebración cargada de historia y tradición, en la cual el pueblo creyente y devoto de distintos rincones del mundo celebran a la madre de Dios.

Santa María de Guadalupe, también conocida como lupilta, la morenita del Tepeyac; realizó varias apariciones a Juan Diego, un hombre humilde y creyente, el cual vivía en una zona muy lejana de los templos y debía de trasladarse a Santa Cruz de Tlatelolco. Un día, en el cual Juan Diego se encontraba en camino por los alrededores del Tepeyac, escuchó un canto que no era de esta tierra, lo cual atrajo su atención. Vio un sol resplandeciente, y, en medio, a una señora en actitud de oración. Esta sería la primera aparición de la excelsa Madre al hombre indígena.

Las siguientes apariciones tenían una misión esencial para Juan Diego: ir y anunciar el deseo de la Virgen de que construyeran un templo en aquel sitio de encuentro; cosa que debía comunicarle al señor Obispo. En un primer momento tanto los sacerdotes como el Obispo se mostraron incrédulos; incluso pidieron prueba de lo que Juan Diego les decía.

Juan Diego se sintió atado de manos al no poder convencer al Obispo de la misión para la cual fue encargado, lo que ocasionó que quisiera evadir otro encuentro con la Virgen y que no quisiera volver a pasar por aquel sitio donde en oportunidades anteriores se habían encontrado.

Es una situación familiar lo que le hace ir nuevamente con el Obispo, para este le administrara los últimos sacramentos a un familiar. Por este motivo tuvo que volver a pasar por el Tepeyac, y con ello, un nuevo encuentro con la Virgen María se hizo posible. Aquel encuentro estuvo marcado por la comprensión maternal de María, y es allí donde le entregaría la prueba que pedía el señor Obispo para creer. La Virgen le dijo que no se preocupara, que su familiar estaría bien y que recogiera flores en el cerro.

Lo que hizo particular a estas flores fue que eran bellas rosas fuera de temporada, y que nunca se habían dado

en aquellas tierras. Colocó las que pudo en su ayate. La santísima Virgen le pidió que se las llevara al señor Obispo, pero que solo delante de él desplegase su ayate.

Juan Diego fue recibido por el obispo cerca del mediodía, y al desplegar el ayate apreciaron cómo caían varias rosas, a la vez que aparecía en la manta la imagen pintada de la Virgen de Guadalupe.





fotografía: cnn.com

Tradición que transciende culturas, familias, países

Siendo México el país bendecido con la aparición de María de Guadalupe, es natural que la celebración gire en torno a tradiciones del país azteca. Todo inicia el día 11 de diciembre a la medianoche, hora en la que miles de mexicanos, entre ellos artistas reconocidos, se congregan con ofrendas y cantos ante el altar, y le cantan las mañanitas a la Virgen.

En los hogares se rezan rosarios y se realizan danzas para honrar a la Virgen morena; se prepara una comida típica para la festividad llamada "reliquia", la cual se le ofrece a los vecinos, familiares, danzantes y todos los que vayan llegando a la celebración.

Otra tradición es la "misa del mediodía", denominada así entre una serie de misas, de las cuales esta es la más importante, dedicada a la Celebración y Bendición de las Rosas, al punto del mediodía.

Con la migración de mexicanos a diversas partes, la devoción por la Morenita se hace sentir con gran fuerza en países como Estados Unidos, Honduras, El Salvador, Guatemala y Venezuela. Los grupos y movi-

mientos guadalupanos preparan las peregrinaciones, las mañanitas, la novena y las demás celebraciones que acompañan este día.

En mi familia, la devoción mariana viene dada de herencia. Sin embargo, mi padre no era de creer mucho hasta que un accidente laboral casi le quita la vida. Se encendió a la Virgen de Guadalupe para que intercediera por su salud, y desde entonces siempre le acompaña una imagen de la virgencita, y su oración a diario.

También conozco a una familia que pertenece a los Misioneros Guadalupanos, movimiento que nació hace poco tiempo en Upata, y todos, o la gran mayoría de los miembros de esa familia, pertenecen a este grupo. En lo particular me llama mucho la atención cómo unidos en oración, salen juntos de misión, y enseñan a los más pequeños de la casa a amar a la Virgen María.

Hoy ruego a Dios para que más familias se unan en la oración, que confíen en María Santísima en sus diversas advocaciones y que las tradiciones perduren por muchos años más.

Recuerden siempre que todo cuanto hagamos sea para infinita gloria de Dios.





Carisma palotino



EL APÓSTOL

Apelación de mayo (1era parte)

Ana de García

APELACION: viene del latín APPELLATIO y significa “reclamación, petición”.

MAYO: el “triunfo de la vida” que simboliza la primavera, es uno de los motivos por los que se sitúa en mayo el mes de la Virgen, Madre de la Vida, de Jesús; paso del invierno a la primavera. Supone un estallido de emoción: brotes verdes surgián, una explosión de color inundaba las colinas, los arboles florecían prometiendo ricos frutos, el ciclo de la vida abriéndose paso.

Qué otro nombre podría haber nacido de nuestro amado san Vicente Pallotti, sino el de APELACION DE MAYO; y es el llamado que hace la U.A.C. (Pia Asociación), dirigida por San Vicente y apoyada por sus colaboradores, la cual fue aprobada el 4 de abril de 1835. El propósito de este llamado fue dejar el ser y la voluntad de la Obra. San Vicente pidió propuestas a sus colaboradores para este fin, y como resultado tenemos este valioso texto. Al recorrer su líneas observamos el deseo de san Vicente de que la Obra se fundamente principalmente en el deseo de agradar a Dios, dirigiendo todas nuestras “obligaciones voluntarias”.

Se identifican dos autores principales en este texto: El propio san Vicente y el presbítero Giocchino Ventura, quien perteneció a la Orden Religiosa de Clérigos Regulares, comúnmente llamados jesuitas, fundada en 1534 por san Ignacio de Loyola. Al ser suprimida la Orden en Sicilia en 1817, Ventura se unió a los Teatinos, quienes pertenecen a la Orden de san Cayetano de Thiene, que surge para restaurar la división entre los eclesiásticos, la forma de vida apostólica. “El Oratorio del Amor Divino”, fundado en Roma por san Cayetano, apareció en esta ciudad como una fundación compuesta por eclesiásticos y seglares. Para la época causó impacto esta renovación, marcada profundamente por su mirada hacia la Iglesia Primitiva, fuente de todas nuestras realidades. El padre Ventura se nutre con las propuestas de su fundador, que a su vez estaba inmerso en el pensamiento reformador de sus contemporáneos, entre ellos santa Teresa de Jesús, san Juan de la Cruz, san Felipe

Neri; este último ejerció indiscutible influencia tanto en san Vicente como en el padre Ventura. San Felipe Neri funda la Congregación del Oratorio, constituida por sacerdotes seculares y seglares. Trabajando bajo la premisa de que el vínculo que nos une es la mutua caridad, sus integrantes no están atados a ningún voto o promesa que no implique un compromiso personal.

Bañados por toda esta influencia de renovación y unidad, san Vicente y el padre Ventura, redactan la “Apelación de Mayo”.

Este texto está constituido por 17 párrafos, y lo podemos encontrar en la recopilación de los escritos de San Vicente. No contamos con el material físico, pero el texto puede encontrarse en la página web de la Sociedad del Apostolado Católico. El texto original, en italiano decimonónico, fue llevado al italiano moderno y colocado en la página gracias a los colaboradores del Padre General Jacob Nampudakam, SAC.

En la Apelación de Mayo se identifican con claridad dos partes: La primera la constituyen los párrafos que van del 1 al 7. En esta primera parte se relata la razón y el objetivo de la Unión, y describe quiénes y cómo pueden participar en ella. La segunda parte, constituida por los párrafos restantes, explican cómo esta Obra tiene como interés principal AGRADAR A DIOS CON OBLIGACIÓN VOLUNTARIA.

Recordemos que la actividad de san Vicente se desarrolla en los tiempos post Revolución Francesa, esto trajo en Europa acontecimientos contundentes, y san Vicente no escapa de esta realidad.

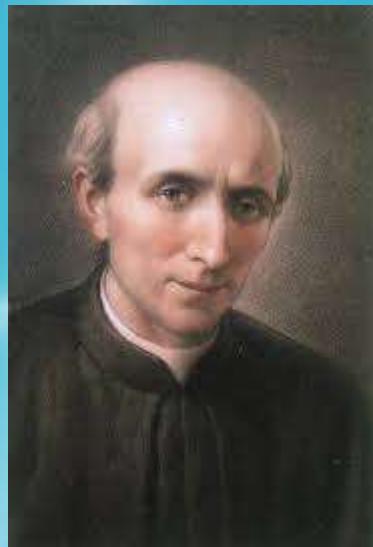
Los religiosos fueron perseguidos, y en muchos lugares de Europa se les prohibió trabajar; algunos tuvieron que emigrar a otros países. La escasez de vocaciones eclesiásticas se vuelven cada más grande; de manera que no se pueden conseguir suficientes hombres apostólicos que lleven el cristianismo a donde no es conocido o no ha sido establecido. La enorme actividad de san Vicente demuestra simplemente que el mundo es menos cristiano de lo que cabría desear, y que, por lo mismo,

debería realizarse una labor apostólica más intensa en países no cristianos, pero también en las mismas naciones cristianas.

Pensaba en un apostolado general de los católicos para propagar la fe entre los hombres. Preparando este plan, debía, antes que nada, lograr una actividad misionera de todos los católicos, destinada a todos los hombres. En el año 1837, la recién nacida sociedad se acreditó notablemente. En el verano de dicho año, Roma fue azotada por el cólera, que paralizó la vida en la ciudad.

La Sociedad del Apostolado Católico trató de contrarrestar el inminente pánico entre la población intensificando la predicación y la asistencia espiritual.

La relación entre el padre Ventura y san Vicente es muy importante, sobre todo porque ambos querían, en mutua caridad, agradar a Dios. Solamente el Amor de Cristo convoca y motiva substancialmente el llamado de la Apelación de Mayo ante la situación vivida por el pueblo romano.



“Dios mío, quisiera haberte amado y amarte por toda la eternidad, en cada instante, con todo el amor que hubo, hay y habrá, y podría y debería existir en el tiempo y en la eternidad, con todo tu amor infinito.”

00CC X 225

¡Oh, María, madre mía! Perdona a esta hija pecadora y de ingrato corazón, que falla, aun a sabiendas de que eres el Arca de la Nueva Alianza, el Sagrario de Amor, que intercedes por mí ante tu Hijo. Qué pobreza siento cuando en mi día a día no siempre mi pecho arde de amor y de agradecimiento por ti. ¡Oh, María! Tú tan perfecta, y yo con mi miseria. María, acrecienta en mí ese amor tan sublime que encontró san Vicente Pallotti. Nútreme como nutriste a los apóstoles en el cenáculo. Haz que me sienta cada vez más segura en tu regazo. Ayúdame, Madre, a tenerte presente cada día más, porque sé que tú eres el camino más corto que me lleva a tu amadísimo Hijo, Jesucristo. Amén.

Iris de La Fuente



Aprendiendo *DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA (IV)*

Por Maritza Espinoza

“Y no os olvidéis de hacer el bien y de la ayuda mutua, porque de tales sacrificios se agrada Dios”
(Hb 113,16)

El principio del bien común

Cuando pensamos en el bien común, siempre imaginamos que se refiere solo a nuestro entorno, a los más allegados, a los más cercanos, a aquellos con quien de una u otra manera tendemos a relacionarnos por las actividades que habitualmente desempeñamos dentro de la sociedad; y, lógicamente, ha de ser así, pero debemos estar muy atentos a todo aquello que vaya en pro o en contra de ese mismo entorno en que nos desenvolvemos, ya que todo, absolutamente todo, está relacionado con ese ambiente que consideramos tan nuestro y tan cercano. Somos seres sociables y por tanto debe ser motivo de atención todo lo que esta sociedad nos exige y nos pueda ofrecer.

Existen valores éticos como la honestidad, lealtad, justicia, verdad, equidad, libertad, compromiso, que nos permiten tener (y ayudan a) una sana convivencia, y nos mueven a interesarnos en todo aquello que se deriva para el bien de todos. Es así como somos invitados y/o llamados a participar de toda cuestión pública con nuestra objetividad cristiana para la consecución de todo aquello que nos favorezca como sociedad.

Del Compendio de la Doctrina social de la Iglesia:

“De la dignidad, unidad e igualdad de todas las personas deriva, en primer lugar, el principio del bien común, al que debe referirse todo aspecto de la vida social para encontrar plenitud de sentido. Según una primera y vasta acepción, por bien común se entiende « el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más

pleno y más fácil de la propia perfección. *El bien común no consiste en la simple suma de los bienes particulares de cada sujeto del cuerpo social. Siendo de todos y de cada uno es y permanece común, porque es indivisible y porque solo juntos es posible alcanzarlo, acrecentarlo y custodiarlo, también en vistas al futuro...* el actuar moral del individuo se realiza en el cumplimiento del bien, así el actuar social alcanza su plenitud en la realización del bien común. El bien común se puede considerar como la dimensión social y comunitaria del bien moral.” (# 164)

“El bien común es un deber de todos los miembros de la sociedad: ninguno está exento de colaborar, según las propias capacidades, en su consecución y desarrollo.

El bien común exige ser servido plenamente, no según visiones reductivas subordinadas a las ventajas que cada uno puede obtener, sino en base a una lógica que asume en toda su amplitud la correlativa responsabilidad. El bien común corresponde a las inclinaciones más elevadas del hombre, pero es un bien arduo de alcanzar, porque exige la capacidad y la búsqueda constante del bien de los demás como si fuese el bien propio.

Todos tienen también derecho a gozar de las condiciones de vida social que resultan de la búsqueda del bien común. Sigue siendo actual la enseñanza de Pío XI: es « necesario que la participación de los

bienes creados se revoque y se ajuste a las normas del bien común o de la justicia social, pues cualquier persona sensata ve cuan gravísimo trastorno acarrea consigo esta enorme diferencia actual entre unos pocos cargados de fabulosas riquezas y la incontable multitud de los necesitados” (#167)

Fuente: http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html#SIGNIFICADO%20Y%20UNIDAD

“Estamos llamados a participar de toda cuestión pública con nuestra objetividad cristiana para la consecución de todo aquello que nos favorezca como sociedad.”



Ejemplos del Bien común

Es complicado dar ejemplos del bien común, ya que se trata de un principio filosófico. En cambio, podemos listar las situaciones en que el bien común priva por encima de los intereses individuales, tales como:

- La organización de jornadas vecinales de limpieza del barrio.

- La recolección de ropa, alimentos e insumos para poblaciones víctima de desastres naturales o bien en condiciones de miseria absoluta.

- La recolección de dinero para llevar a cabo obras comunes en un edificio o en una comunidad.

- La lucha contra el cambio climático y la reducción de las emisiones de gases de efecto de invernadero a la atmósfera.



En economía, el bien común también se entiende como los bienes compartidos por todos.

Bien común en Filosofía

En la Filosofía general, por bien común se entiende el conjunto de condiciones de la vida social que atañen al bienestar de todos, exigiendo por lo tanto la prudencia de cada uno y especialmente de quienes estén dotados de poder y autoridad.

Dicha percepción proviene de los filósofos griegos de la Antigüedad, como Platón (c. 427 – c. 347 a. C.) y Aristóteles (384-322 a. C.), y a través de la tradición escolástica llegó al Medioevo, donde tuvo uno de sus máximos representantes en Tomás de Aquino, quien afirmaba en su *Summa teológica* que “...toda ley se ordena al bien común”.

De allí se inspiraría la Doctrina social de la Iglesia Católica, especialmente a partir de la emisión de la encíclica *Rerum novarum* (“De las nuevas cosas”), por el Papa León XIII el viernes 15 de mayo de 1891. Esta sería la primera encíclica abiertamente social de esta institución, en la que el Papa proponía una organización socioeconómica adaptada a los tiempos de la Revolución Industrial, que luego fue conocida como “distributismo”.

Bien común en Economía

En cuanto a la terminología económica, pueden entenderse dos cosas distintas por bien común:

- El bienestar común socioeconómico. La organización que mayor suma de beneficio trae a una comunidad determinada. Este concepto, predominante en la tradición de la Economía política, por ejemplo, es también fruto de la línea de pensamiento que hemos detallado anteriormente (aristotélico-tomista).

“Quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien”

SAN JUAN PABLO II

Fuente: <https://concepto.de/bien-comun/#ixzz6fLUx3hD>

Los palotinos en Venezuela

Entrevista al Pbro. Andrzej Tekieli, SAC

Por Nayeska Suárez

¿Cómo define Andrzej Mariusz Tekieli la vida de un sacerdote misionero?

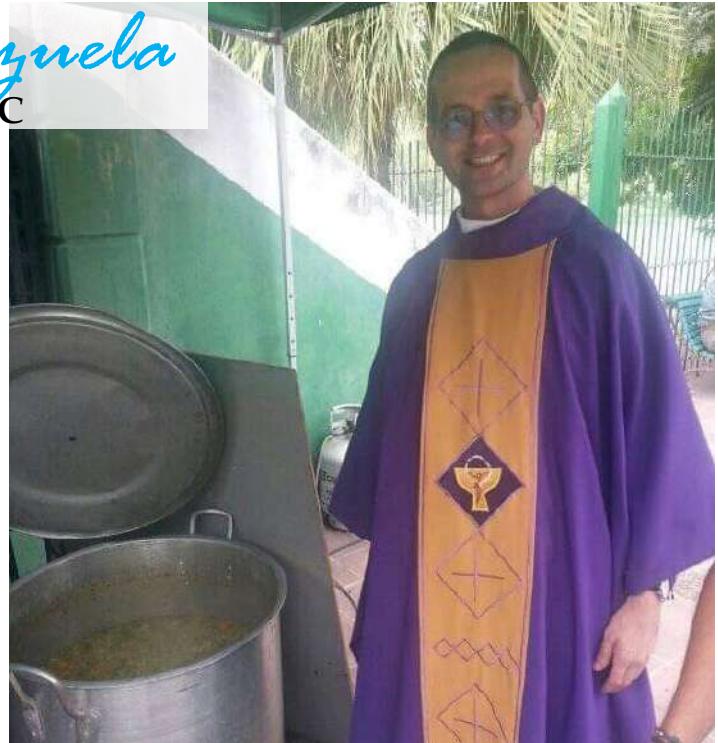
En la fachada de nuestro seminario está escrito en latín: *Euntes docete, omnes gentes*, que significa: "vayan y enseñen a todas las naciones". Es una interpretación profunda del envío de Jesucristo en el evangelio de san Marcos, 16,15 "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". Eso define mi vida misionera. Y más, mi lema, que quiero que defina mi sacerdocio: "El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos" (Mt 20, 28). Quiero seguir como mi Maestro.

Durante el tiempo que ha estado en Venezuela es de suponer que ha existido un antes y un ahora de su propósito vocacional. ¿En qué ha cambiado, qué tan notorio ha sido, hacia dónde se dirige?

Llegué a Venezuela en los últimos días de agosto de 2017. Me enviaron mis Superiores por 2 años, para acompañar a mi hermano de comunidad padre Roberto, en Caracas; y después salir a Colombia. La vida cambia mucho, y la realidad presentó la necesidad de cambiar a toda nuestra delegación, todos los sacerdotes; y llegué en los primeros días de enero de 2018 a Guarenas, para ser vicario en la Parroquia Asunción de María. Durante este servicio en la parroquia, tuve la oportunidad de salir a Colombia en el tiempo que tenía previsto; pero padre Gregorio presentó dificultades de salud, y con la mala experiencia del secuestro en Upata, pidió la salida del país. Ofrecí que podía trabajar un poco más en Venezuela; y padre Gregorio salió a trabajar a México en octubre de 2019. Dios tiene sus caminos.

En 2020 me nombraron Delegado del Padre Provincial en Venezuela, lo que significa que me quedaré un poquito más en este hermoso país. Todo con la voluntad de Dios, porque casi todos los palotinos esperan la renovación de sus visas, y hay esta duda; cuánto tiempo podremos servir en este país a nuestros feligreses.

No conocía ni Colombia ni Venezuela, pero elegí Colombia. Por las dificultades que hay en Venezuela, con pocos sacerdotes, los superiores me pidieron trabajar aquí por dos años. Conocí muchas buenas personas. Y eso ayuda a acostumbrarse y a sentirse bien; como en casa de familia, y vivir con tranquilidad. Eso me ayudó a vivir y amar este pueblo de Dios. Pero siempre hay esta primera elección. Dios solucionará el futuro.



La canción *Alma Misionera* invita a la reflexión... ¿Su vocación misionera se formó antes del sacerdocio o ha nacido en el transitar? ¿Cómo lo describe?

Esta canción me trae muchos recuerdos y es importante reflexionar. Se explica que "la vocación misionera crece dentro de la vocación sacerdotal", pero se descubre en diferentes momentos. En mi caso quise ser fraile en comunidad, pero me convencieron y explicaron que era mejor probar ser sacerdote y estudiar, y cuando no me gustaba, podía quedarme con mi primera elección. Seguí por años en el seminario, con todas las enseñanzas en estudios. Terminé. Me ordenaron, y trabajé en parroquias y en casas de retiros. Cada año participé en retiros semanales en el método de san Ignacio y Lectio Divina, durante años. Descubrí que Dios quería algo más de mí. Intenté preguntarme: ¿cuál es esa cosa? Y poco a poco llegaron las palabras, sentimientos. Dejé todo en manos de Dios y tomé mi decisión según su voluntad. Cuando descubrí que me quería en misiones, solo me quedó ver dónde.

¿Cuál ha sido el mayor reto de su vocación sacerdotal misionera? Háblenos de ello.

Soportar que estoy aquí, sin documentos vigentes, porque hay muchas dificultades para solucionar los trámites. No hay cerca mis familiares, mis amigos. Hay nuevos, pero con la dificultad de la cobertura se pierden viejos amigos. Vienen muchas preguntas a corazón.

Solo dejar todo en las manos de Dios. Él soluciona todo, ¡Jesús, en Tí confío!



La invitación y legado de Jesús se resume en gran parte en el desprendimiento, a dejarlo todo y seguirle. ¿Esto ha sido un reto para usted? ¿Qué es lo que más le ha costado para atender esta invitación?

El 15 de septiembre 1999 empecé mi camino al sacerdocio en la comunidad palotina. En este momento no sabía si llegaría y seguiría. Dejé todo en las manos de Dios. El camino con Dios tiene muchos retos, y son diferentes. Vivir lejos de mi familia no es difícil porque desde el inicio de esta vocación supe que necesitaba estar lejos, de otra manera nunca habría seguido bien como sacerdote, porque no habría cortado este cordón umbilical, que me une. Esto no habría servido a mi familia, tampoco le serviría a mi comunidad, y a mí menos. Eso no es fácil, pero es necesario, porque es mi vida. Empezando el seminario, y después la vida sacerdotal, cambiamos lugares. Es normal, otra comunidad, parroquia; conocemos muchas personas, esto es un reto. Pero más grande es recordar que Jesucristo caminó por toda Judea y Galilea, ¡no se quedó en Jerusalén! ¡No puedo olvidar que Él me envía! En la Sociedad del Apostolado Católico tengo superiores quienes, en nombre de Dios, planifican la evangelización en muchos lugares de la tierra; y yo soy uno de muchos palotinos, a los cuales envían a proclamar. ¡Eso es un reto!

La vida en comunidad es un aspecto de la vida de un buen cristiano, pero ¿vivir en comunidad de hermanos palotinos es igual que vivir con su familia consanguínea? ¿Cuál es la mayor experiencia significativa de estos dos ejemplos de comunidad?

La convivencia en comunidad palotina es diferente que en la familia. En la familia tengo padres, hermanos, abuelos. Todos se conocen, viven juntos muchos años, se aman porque son suyos y se enseñan para el bien de todos. En un momento salen para empezar vivir con su esposo, su esposa, pero se visitan. Hay momentos alegres, difíciles, pero están unidos no solo por la sangre, también por el Amor.

Vivir en comunidad es diferente. Es una elección, por algo. En la comunidad palotina es vivir según el carisma de San Vicente Pallotti. Conocemos su vida, sus lemas, su evangelización, su obra, y queremos vivir igual. Pero todos diferentes, cambiamos comunidades, tenemos diferentes responsabilidades, carismas, carácter, educación. Cuando todos comprenden y quieren vivir según el carisma del fundador, no hay problema. Cuando tienen sus prioridades y no quieren ver las prioridades de la comunidad, empiezan a crecer las molestias y dificultades; puede ser que sea nece-

rio cambiar de comunidad, o salir de la comunidad palotina y buscar otra carisma. Es importante siempre tener en mira las palabras “dónde estoy y por qué”, y seguir con las costumbres que tiene la comunidad, plan diario y carisma del fundador.

Venezuela atraviesa momentos difíciles, tanto en lo económico, lo político y social... Pero la Fundación San Vicente Pallotti ha apostado por apoyar a la mejoría del país. Cuéntenos de esta labor.

La idea de crear esta Fundación creció en 2018. Observando la situación del país, el que muchas personas no conocen a nuestro fundador san Vicente Pallotti y la Unión del Apostolado Católico. La falta de conocimiento de sus obras de caridad nos impulsó para iniciar el proceso. Primero para preguntar a los superiores, conocer sus opiniones. Segundo para buscar posibilidades y empezar a trabajar como él. La idea, poco a poco, con la ayuda de la gente, empezó a caminar. Hay muchos huecos en el camino, es una trocha. Por las leyes todo camina lento. Empezamos de esa forma a unir las personas que querían apoyar buenas obras de caridad en la parroquia. En la estructura de la Fundación hay espacio para todas las obras de Pallotti porque es su idea de Unión del Apostolado Católico. Su plan de formación y evangelización, y de caridad. Solo de

inicio no hay tanta posibilidad, ni las personas ni las fuerzas para crear y seguir con todo; por eso empezamos poco a poco. Cuando crezca, conocerán bien a Vicente Pallotti en nuestras parroquias, ciudades y en toda Venezuela, Dios mediante. Pero como dijo Pallotti antes de su muerte: “tengo la certeza de que la Comunidad crecerá”; porque Dios me reveló eso, y porque ahora tenemos más de 2500 palotinos en todo el mundo y más: hermanas palotinas y laicos comprometidos en UAC. ¡Esa obra crecerá!

Pallotti quería ayudar a la gente. Empezó a formar laicos, pero no hubo muchos interesados. Por eso empezó a buscar a la gente necesitada, ayudó a niños y jóvenes, enseñó en universidades, acompañó a presos en cárceles y a enfermos en hospitales. Y mucho más. Nosotros igual. Empezamos con cosas sencillas, las cuales muchos hacen aquí. Seguimos con la ayuda a los más necesitados; buscamos medicinas, ropas, comida, etc. Tratamos de conseguir donantes, avisamos de las actividades. Todo lo hacemos en la parroquia. Pero en un momento tanto crecerá eso, que se convertirá en una obra más grande, como quería San Vicente Pallotti. La formación crece por parte de la UAC, la gente participa en sus grupos. Unimos solo fuerzas de laicos comprometidos, para mejorar y presentar mejor el carisma de san Vicente Pallotti.



La vida de San Vicente Pallotti se marcó por desprendimientos... ¿Cómo ha sido usted con los desprendimientos? ¿Puede mencionar alguno (algunos) de los que ha llevado hasta hoy en día? ¿Qué se necesita para ello?

Hay siempre desprendimientos. Hay lucha en nuestra vida. Solo es importante confiar, que Dios nos apoya y ayuda en todo. Pueden pensar: ¿cuánto tiempo tienen sin poder ver a su madre, su padre? Y hacen todo para comprar boleto, para llegar a la Navidad, los cumpleaños, el aniversario; hay muchas fechas. Y observo que muchos hacen esto. Es bueno, nos une, somos familia.

Y ahora pueden pensar... dos años sin ver a mi madre y mis hermanos, no solo por causa de la pandemia, coronavirus; no puedo recibir visa, muchos problemas para arreglar el trámite porque escribieron mal mi apellido y nombre; horas en colas en el saime, desde las 4 am hasta la tarde... ¿Cómo soportar eso? ¿Cómo no perder el ánimo? ¿Cómo no perder la fe? Y quiero trabajar, para qué... para estar en cola... No es mi destino como sacerdote. Yo puedo salir con mi pasaporte, sin problema. Pero entro después aquí como turista, y debo iniciar todo el proceso de nuevo, casi imposible. Pero ¿los feligreses? ¿Dónde quedan? ¿Cómo atender a las personas necesitadas? ¿Cómo estar pendiente de todo?

Por otra parte: ¿cómo soportar críticas de feligreses que dicen "extranjeros, sacerdotes, tienen dinero, ¡no se preocupen por ellos! Tienen dinero del gobierno. ¡Eso se terminó 20 años atrás!

Y del otro lado... sacerdote que necesita buscar donaciones, para pobres, niños, necesitados; y falta buscar para él. Las donaciones llegan, pero para los más necesitados. El destino es distinto, no para el palotino. Solo UNOS aquí aprendieron a apoyar a sus sacerdotes, a sus palotinos. Es triste, pero es verdad; porque yo como igual, voy a la cola de gasolina igual, me visto igual, pago por todo igual, necesito arreglar el carro igual... y muchas otras cosas, las cuales ustedes comprenden. Y cuando me ayudan para resolver algunas cosas, me queda tiempo para servir como sacerdote. De otra forma... despido la misa, porque no tengo gasolina para llegar por las donaciones que esperan en Caracas u en otro lugar, y voy a la cola. O padre David solo celebra las misas por toda la semana, y yo me ocupo de buscar otras cosas que faltan. Los superiores ayudan, pero es difícil conseguir esa ayuda; y tienen muchas misiones, necesitan dividir las donaciones. Mis familiares me ayudan, pero igual tienen sus necesidades.

Pero crecen aquí seminaristas, sangre de esta tierra. Dentro de pocos años ellos necesitarán más apoyo de ustedes. Y es importante aprender ahora a apoyar a sus palotinos. Eso es gran desprendimiento, con otras preocupaciones.

Conozco ejemplos de Inglaterra, Irlanda, Polonia, Eslovaquia y de otros países, de sacerdotes que sufrieron porque los feligreses siempre pensaron que "el sacerdote tiene dinero", y no recogían donaciones y no ofrecían intenciones, las cuales pertenecen al sacerdote. No los apoyaron. Los feligreses solo querían su bendición y servicio. En un momento despertaron,



cuanado vieron que la iglesia estaba cerrada, y estaba escrito en el portón: "abriré cuando regrese del trabajo; pero por favor llegar con su vela, porque no tengo dinero para pagar la luz. Y por favor llegar con vino y con formas porque no me alcanza de mi dinero del trabajo". Algunos feligreses quedaron sorprendidos, pero otros se burlaron del padre. Unos días después se dieron cuenta, cuando llegaron a una bomba y vieron en uniforme de trabajador a su sacerdote, que echa gasolina a todos los carros. Este padre no se detuvo en su servicio, y muchos en otros países, igual. Solo celebraba misas en la noche, después de su trabajo. Tenía menos tiempo para preparar homilías, para ir con los enfermos, atender niños de comunión. Los feligreses empezaron a unir fuerzas para tener al sacerdote en su sitio, con toda su atención en sus feligreses. Hicieron esto con pequeños aportes de todos. Podían lograr cosas grandes en unión.

Tengo un proyecto que iniciaremos en la parroquia el próximo año: ayuda a palotinos, sacerdotes y seminaristas; ayuda a obras de caridad. En su tiempo se avisará. Con pequeño aporte de feligreses por año, pero de todos. Se nos quitará a nosotros el dolor de cabeza que tenemos, para no tener dificultades como este sacerdote del que conté historia, y de otros desconocidos que pasaron lo mismo.

Para pasar todo esto que nos ocurre a todos nosotros, no solo a mí; es necesario dejar cada alegría, cada tristeza, cada trabajo y dificultad, absolutamente todo, en LAS MANOS DE DIOS. Quien puede solucionar todas las cosas. SOLO DIOS.

Esperanza y tiempo

Por Pbro. Lorenzo Ato

Tomado de la página web del diario *Catholic New York*

El cristianismo es siempre un mensaje de esperanza basada en las promesas de Dios: esperamos “cielos nuevos y tierra nueva” (Cf. Is 65, 17; 2Pe 3, 13; Ap 21, 1). Se trata de una esperanza escatológica. ¿Qué significa esto? Podríamos comenzar diciendo que cuando hablamos de una esperanza escatológica afirmamos que no se trata de una esperanza meramente intramundana, pues como decía el apóstol Pablo: “Si solamente para esta vida tenemos nuestra esperanza en Cristo, ¡somos lo más dignos de compasión de todos los hombres!” (1Cor 15, 19). Por otra parte, escatológico no quiere decir que nuestra esperanza es solo para después de la muerte. Lo escatológico se mueve en el “ya” (aquí y ahora), pero el “todavía no”, es decir: las promesas de Dios ya se han comenzado a realizar en esta vida, el Reino de Dios no es solamente algo futuro, sino presente, se ha inaugurado con la primera venida de Cristo. La salvación es una realidad y no una mera promesa. El hombre de hoy puede tener en esta vida un encuentro real con Jesús, vivir en comunión con Él, y; por ello, ser feliz. Cuando decimos “todavía no” queremos significar que nuestra esperanza no se agota en esta vida: si bien ya Cristo nos ha redimido del pecado por su muerte en la cruz, las consecuencias totales (plenas) de ese acto redentor se harán realidad con su Segunda Venida (Parusía) al final de los tiempos. Y entonces, como dice el Apocalipsis, contemplaremos “un cielo nuevo y una tierra nueva” (Ap 21, 1). El Reino de Dios habrá alcanzado su plenitud. Para los que participen de ese Reino de Dios se habrá acabado todo tipo de sufrimiento, pues Dios “enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos, ni fatigas,

porque el mundo viejo ha pasado” (Ap 21, 4).

En el caso de la primera venida de Jesús, es evidente que se ha dado en el tiempo y espacio históricos, es decir, Jesús vino a este mundo en un lugar determinado (en Belén de Judea), en un tiempo determinado (en tiempos del rey Herodes). Su vida terrena se desarrolló en un espacio geográfico y durante un periodo de años (hasta su muerte en la cruz). Todos nosotros tenemos una biografía que se suele narrar desde el nacimiento hasta la muerte. Al morir una persona se acaba el tiempo para ella. En el caso de Jesús, por su resurrección corporal trascendió el tiempo y el espacio, por ello puede hacerse presente en todo tiempo y lugar.

En el caso de la segunda venida de Jesús (Parusía), ¿tendrá una determinada fecha en el calendario (independientemente de si podamos saberlo o no)? Para responder a esa pregunta, deberíamos primero tener una noción de lo que es el tiempo y a quiénes afecta. Habría también que distinguir entre un “tiempo físico” (de las cosas), un “tiempo psicológico” (cómo percibimos el tiempo), un “tiempo escatológico” (que trasciende el tiempo), un tiempo como oportunidad para tomar decisiones éticas, un tiempo como “Kairós” (“tiempo de Dios”). Los griegos conocieron la diferencia entre “tiempo cronológico” (tiempo físico, medible), y “tiempo kairológico” (no medible). El *Kairós* para los griegos puede traducirse como “tiempo

“ Las promesas de Dios ya se han comenzado a realizar en esta vida, el Reino de Dios no es solamente algo futuro, sino presente, se ha inaugurado con la primera venida de Cristo. La salvación es una realidad y no una mera promesa. El hombre de hoy puede tener en esta vida un encuentro real con Jesús, vivir en comunión con Él, y; por ello, ser feliz. ”

oportuno”, en ese sentido la persona tiene que actuar en el “tiempo oportuno”. En el ámbito cristiano se habla del “Kairós” como “tiempo de Dios”. El creyente tiene que descubrir el “Kairós” oportunamente, la presencia de Dios y actuar. San Agustín decía: “temo al Dios que pasa y que no vuelve”. La frase hay que tomarla en el sentido

“ La espera de una llegada inminente nos hace tomar distancia de las cosas, relativizándolas, disponiendo mejor nuestro espíritu para salir al encuentro del Señor que llega. ”



que el cristiano tiene que tener la sensibilidad (motivada por la fe), para saber descubrir el momento en que Dios toca su vida, lo llama, le ofrece una oportunidad de renovación, de cambio. Lo escatológico, como acontecimiento definitivo, se mueve entre la historia y la metahistoria, entre el tiempo y el no tiempo.

En el Nuevo Testamento, los relatos sobre la Parusía (segunda venida del Señor), suelen utilizar lo que se conoce como “género apocalíptico”: se hace una descripción de hechos portentosos, cataclismos cósmicos, etc., pero, debemos saber distinguir entre la forma (el estilo literario) y el mensaje (lo que se nos quiere transmitir a través de esas formas literarias). El ropaje literario no nos debe hacer perder de vista el acontecimiento central: la llegada del Mesías Salvador lleno de gloria, y la necesidad de prepararnos y estar vigilantes para salir al encuentro del Señor. Se nos invita a la paciencia, la misma que se funda en la fe y la esperanza.

No hay que olvidar que los primeros cristianos esperaban el ‘retorno’ del Señor, como algo inminente, es decir, como un acontecimiento que ocurriría en su propia generación, por ello no faltaban aquellos que no querían asumir sus compromisos, ni siquiera trabajar, porque supuestamente estaban viviendo los últimos tiempos de la historia; y, ante el aparente retraso del Señor comenzaban a angustiarse. En ese sentido, tanto Pablo como Pedro, tratan de llamar a la calma y, en cierta forma, dar explicaciones ante esa ‘demora’ de la llegada del Señor. El Señor tiene sus “propios tiempos”, como dice Pedro: “Para el Señor, un día es como mil años y mil años como un día” (2Pe 3, 8). En realidad, el tiempo es para los hombres, Dios se mueve en una categoría distinta. No podemos entender la eternidad como un “tiempo interminable”

cronológicamente, sino como una nueva forma de estar. Aristóteles hizo una célebre definición del tiempo físico (como medición): “Medida del movimiento según un antes y un después”. Este tiempo se aplica a las cosas (en sentido físico); es, en esencia, una mera medición para fines prácticos. Ese tiempo presupone la existencia del movimiento (relatividad), y la existencia de una “conciencia” capaz de medir en relación al “antes” y al “después” (exige memoria, recuerdo). En consecuencia: sin cosas materiales y sin alguien capaz de medir y recordar, no existe ese tiempo. De ahí también la no menos famosa expresión de San Agustín: “El tiempo está en el alma” (en la conciencia). No podemos hablar de la parusía en términos de “tiempo físico”, “tiempo cronológico” o “tiempo psicológico”.

Hoy en día, a diferencia de los primeros cristianos, vivimos demasiado confiados en que el Señor tardará en volver; en consecuencia: hay un grave riesgo de instalarse en el mundo, perdiéndose esa actitud vigilante que todo cristiano debe mantener. La espera de una llegada inminente nos hace tomar distancia de las cosas, relativizándolas, disponiendo mejor nuestro espíritu para salir al encuentro del Señor que llega. Es preferible vivir en la esperanza de un “retorno inminente” del Señor antes que auto convencernos que tardará mucho en llegar. En rigor de los términos Cristo nunca se ha ido, no nos ha abandonado a nuestra propia suerte. Su ‘segunda venida’ debe ser entendida como el cumplimiento pleno de todas las promesas del Señor y la realización de las más grandes esperanzas de los hombres, la esperanza en “un cielo nuevo y una tierra nueva, en la que habite la justicia” (2Pe 3, 13). Hay que precisar que no podemos vaciar de contenido la Parusía, esta siempre implica una novedad con respecto a la primera venida.



Critica sana

La búsqueda efímera

César Elías Zabala Madrid

Sociólogo, escritor, docente y crítico social

En tiempos funestos, de desgracia momentánea, de explosión material e inmaterial de la humanidad, de hecatombe mundial en cualquier ámbito, desde hace tiempos remotos surge una necesidad en las personas, una necesidad efímera, una búsqueda fugaz en el sentimiento de pedir al cielo, a Dios, la resolución de problemáticas y variables que surgen en determinados tiempos.

Es como un séptimo sentido que nace ante el miedo de morir, ante la aletargada estadía de momentos precarios, ante la disminución de la individualidad que precisa un bienestar. En el preciso instante que esta bienanza se ve al borde del desmoronamiento, se aplica la búsqueda efímera, de pedir, de suplicar, de implorar, de evarcar, de orar, todo esto cargado de rapidez, de emoción de momento, de volatilidad absoluta.

Se ha visto en tiempos de pandemia, esta búsqueda reiterativa, dónde gente que estaba alejada de la iglesia o del sentimiento de Dios, se han vuelto nuevamente a la oración, se han vuelto nuevamente a la necesidad de pedir, mediante cualquier medio la solución de esta crisis mundial como un pedido absoluto, que sea rápido, lo más pronto posible, para que el universo de sus cuestiones individuales no se vea afectada de ninguna forma. Entonces, germinan diversas inquietudes ¿Solo pedimos de forma individual? ¿La búsqueda de Dios es efímera? ¿Solo pedimos ante una necesidad inmediata? ¿Oramos por un problema humanitario de hoy y ahora o solo oramos para nuestro bienestar? ¿Por qué exigimos que todo se arregle de forma rápida?

Orar y pedir de forma individual ante un fenómeno mundial hace pecar de egoista a quien lo hace; la búsqueda de Dios no debería ser efímera ni volátil. Es cierto que en este tiempo hay una necesidad inmediata, pero hay problemáticas y variables que han surgido durante mucho tiempo y no hay una oración constante por y para eso; no debemos pecar de inmediatista y pensar que con solo orar una noche ya

se solucionen todos los problemas que nos rodean. Valgan estas acotaciones como reflexiones ante estas inquietudes que se desgarran del título de este artículo.

Estando dentro del contexto de la pandemia, es necesario no olvidarse de la pobreza en África, de los enfermos terminales, de los que no tienen techo, agua, luz, educación o cualquier elemento que ponga en riesgo la vida humana, se hace muy necesario no olvidar estas hecatombes que no son momentáneas, que son reales, que no pasan de moda, que se encuentran allí en cualquier palestra, pero que de alguna u otra forma, se olvidan por la brevedad del ser y del ahora, por el egoísmo, el individualismo, por la inmediatez del yo.

Este artículo no es un molde, no es una plantilla ni un recetario de cómo debemos pedir, orar o exclamar nuestras peticiones a Dios, solo se quiere hacer saber que la búsqueda no debe ser efímera, no debe ser atacada por el momento de desespero y mucho menos por el miedo de perder la vida. Las oraciones y peticiones deben ir cargadas de espiritualidad, conciencia humana, empatía y sobre todo de humanaidad por el otro o por los otros, debemos ser conscientes de la raza que somos, de entender la necesidad del otro, siempre enmarcado en el amor de Dios. La raza humana no puede permitirse, ni en este y ni en cualquier otro contexto, que las acciones de oración y búsqueda de Dios sean individuales y mucho menos efimeras.

La Iglesia Católica debería pronunciarse ante este desastre mundial, ante esta crisis pandémica de forma humana, de forma empática, aludiendo siempre a la oración por la humanidad de forma integral, sin olvidarse de desgracias que ocurren día a día en el contexto global. La participación debe ser efectiva y sobre todo humana, al servicio de la gente, que es en sí, el principal recurso de la vida misma.

La búsqueda de Dios a través de oraciones no debe ser efímera, no debe sustraerse al yo, debe tener un sentido humano.

Sabías que...

Las comunidades judías no festejan la Navidad, la cual es una festividad cristiana en la que se celebra el nacimiento de Jesús. Sin embargo, coincidentemente, hacia las fechas decembrinas, los judíos conmemoran la rededicación del segundo Templo de Jerusalén y la rebelión de los Macabeos contra el Imperio seléucida, en la fiesta comúnmente conocida como 'janucá'.

El janucá se celebra durante ocho días consecutivos, según el calendario judío desde el día 25 de Kislev, hasta el 2 o 3 del Tebet, noveno y décimo mes, respectivamente. En el calendario gregoriano, el calendario que usa gran parte del mundo, no hay una fecha fija. En el año 2020 el janucá se celebró desde el atardecer del 10 de diciembre (hay que recordar que el día hebreo comienza al atardecer) hasta el anochecer del 18 de diciembre; aunque por lo general, el 25 de Kislev cae a finales de noviembre y principios de diciembre.

En el primer libro de Macabeos, capítulo 4, versículos del 56 al 59, podemos constatar el establecimiento de esta fiesta judía. Los Macabeos se rebelaron contra las pretensiones del emperador Antíoco IV Epifanes de helenizar a los judíos, obligándoles a abandonar su fe y costumbres. Con la victoria, los Macabeos volvieron a consagrar el Templo de Jerusalén, el cual había sido profanado por los paganos.

La tradición nos habla de un milagro: el candelabro del Templo se mantuvo encendido durante ocho días continuos con una cantidad de aceite que apenas bastaba para un día.

Durante esta festividad se va encendiendo paulatinamente una *januquía* (también *menorá*), o candelabro de 8 brazos más uno mayor. El primer día se enciende el brazo mayor y una vela, y cada día se van encendiendo las luces restantes.

Durante los días de celebración se acostumbra hacer reuniones entre familiares y amigos para el encendido de la *januquía*, se intercambian regalos y se degustan platos preparados especialmente para la ocasión.



Celebraciones



San Francisco Javier

Francisco Javier fue español, de la región de Navarra, donde nació en 1506. Noble, hijo de un doctor y de una madre rica. Para realizar los proyectos de los padres, va a estudiar a París. Allí descubre su vocación, y se aleja de las tentaciones mundanas. En el colegio Santa Bárbara se convierte en compañero de estancia de Ignacio de Loyola, a quien elige entre sus guías espirituales y sigue en 1534 para conformar la Compañía de Jesús.

Ordenado sacerdote a los 35 años, parte para el Extremo Oriente, armado de fe, pero también de respeto hacia aquellas poblaciones lejanas.

Después de un viaje de trece meses, llega a Goa, en las Indias Orientales, donde escribe un catecismo elemental y predica y asiste a los enfermos. Se dirige luego a la India meridional, obteniendo conversiones incluso entre los brahmanes. Animado por los resultados obtenidos, decide viajar aún más lejos. Sus viajes lo llevan hasta Japón, donde después de tres años de permanencia, deja tres comunidades cristianas con 1.500 miembros.

Nombrado provincial de todas las misiones de Oriente, Francisco Javier escoge como nueva meta la China, pero, llegado a la isla de San Chian, es atacado por la fiebre, y muere el 3 de diciembre de 1552.

Es patrono de Japón, de la India, de Pakistán y de Mongolia oriental. Es protector de los misioneros, de los navegantes, de los turistas y de la prensa católica.

Fuente: Los santos de todo el año
Miryam Castelli, fsp

San Nicolás de Bari

Nicolás habría nacido en Patara, Licia, la actual Turquía, hacia el 270. Hijo de una riquísima familia, luego de ser elegido Obispo de Mira, utilizaría todos sus bienes para socorrer a los pobres, los enfermos y los prisioneros.

Fiel a la Iglesia romana, rechaza la herejía arriana y toma parte, en el 325, del Concilio de Nicea, donde proclama la divinidad de Cristo.

Todo gesto suyo se convierte en milagro: libra a tres oficiales del suplicio, resucita a los muertos, aplaca las tempestades del mar y preserva a Mira de una carestía. Se cuenta que los marineros de una nave llena de trigo,

le donaron parte de su carga, y al llegar a su destino, se dieron cuenta que no faltaba ni un solo grano.

Murió un 6 de diciembre, entre el 345 y el 350. Fue sepultado en la catedral de Mira, en la que pronto fue venerado como santo. Siete siglos después, cuando Puglia se afirma en el dominio normando, Nicolás de Mira se convierte en Nicolás de Bari cuando un grupo de marineros se apodera de sus reliquias, las cuales llegan a la ciudad el 9 de mayo de 1087, en un ambiente triunfal. Además de la ciudad de Bari, san Nicolás es patrono de Rusia, Berlín, Lorena y Grecia.

En Guarenas, Venezuela, la comunidad de los Padres palotinos atiende un templo consagrado a san Nicolás de Bari. El templo, ubicado en la Urb. Casarapa, pertenece a la Parroquia Asunción de María de la Diócesis de Guarenas. Allí hace vida pastoral un nutrido grupo de la UAC.

Fuente: Los santos de todo el año
Miryam Castelli, fsp

UAC Venezuela



La Inmaculada Concepción

La virgen María, exenta del pecado original, gozo del privilegio de ser escogida como la Madre de Dios, así es la Llena de gracia, la Toda pura, la Inmaculada.

La fiesta de la Inmaculada concepción de María tuvo origen en la Iglesia de Jerusalén, en la que estaba viva la memoria de su casa natal en las cercanías de la Puerta Probática.

La solemnidad, muy viva en las Iglesias de Oriente, es introducida en Roma en el siglo VII por el papa Sergio I, un ítalo-sirio, proveniente de la Sicilia Bizantina.

Pío IX, el 8 de diciembre de 1854, con la bula *Ineffabilis Deus*, proclama el dogma de la Inmaculada Concepción de María.

Cuatro años después la Virgen se aparece en Lourdes a Bernadette Soubirous. A la joven que tímidamente dice: "Señora, ¿tendrías la bondad de decirme tu nombre?; María responde: "Soy la Inmaculada Concepción".

San Esteban

Esteban, cuyo nombre en griego significa 'Coronado', es el primer mártir de la Iglesia. No por casualidad es recordado al día siguiente de la Navidad. Con todo, no sabemos nada del origen de Esteban, cuyo nombre hace pensar en un griego o en un judío educado en la cultura helenista. Lo seguro es la estima que la comunidad cristiana le tiene, al punto de señalarlo como el primero de los diáconos.

Según las Escrituras, la comunidad ha crecido al punto de necesitar de una sólida organización económica. Sus miembros viven en la comunión de los bienes, y todo es puesto libremente a los pies de los Apóstoles, quienes proveen a distribuir, según las necesidades de cada uno.

Los Apóstoles establecen que esta tarea la deben desarrollar hombres de buena reputación. El primer elegido es Esteban, quien además de emplearse en cuestiones administrativas, ofrecerá una importante contribución a la predicación, sobre todo entre los judíos de la diáspora.

Los judíos helenistas, preocupados al ver a sus connacionales que entran en la nueva fe, sublevan al pueblo y acusa a Esteban de "blasfemar contra Moisés y contra Dios". Llevado fuera de Jerusalén, Esteban es lapidado en el valle del Cedrón, mientras el joven Saulo cuida los abrigos de los presentes.

Luego de su muerte, los cristianos sufren las primeras persecuciones y huyen de Palestina, para difundir la Buena nueva entre los judíos y los paganos.

Esteban es considerado el patrono de los talladores de piedra, de los albañiles y de los carpinteros.

Fuente: Los santos de todo el año
Miryam Castelli, fsp

Maria, Madre de Dios

En el Concilio de Éfeso, en 431, se proclamó como verdad de fe que María es verdaderamente madre de la segunda persona de la Trinidad, y no solo de Jesús, como la herejía del nestorianismo entendía.

Nestorio, patriarca de Constantinopla, afirmaba que había dos personas distintas en Jesús, la humana y la divina, y que estas naturalezas no estaban unidas; de modo que María no podía ser madre de Dios pues de esta solo nació Jesús hombre, quien solo más tarde asumió su divinidad.

El Concilio, al reconocer esta doctrina como falsa, y proclamar que Jesús es una única persona, no dos personas, con dos naturalezas, humana y divina a la vez, entiende que María es madre de una persona divina, por tanto, madre de Dios. María es madre de Dios, no desde toda la eternidad, sino en el tiempo. Ella concibió y dio a luz a la segunda persona de la Santísima Trinidad, según la naturaleza humana que Él asumió.

Fuente: catholic.net



Celebraciones

Diciembre 2020 – Enero 2021

03	M.O.	San Francisco Javier
04	M.O.	San Juan Damasceno Pbro. y Doctor de la Iglesia
06	II Dom. Adv.	San Nicolás de Bari
07	M.O.	San Ambrosio Obispo y Doctor de la Iglesia
08	S.	Inmaculada Concepción
12	Fsta.	Ntra Señora de Guadalupe
14	M.O.	San Juan de la Cruz Pbro. y Doctor de la Iglesia
17		<i>Conmemoración de la muerte de Simón Bolívar</i>
25	S.	Natividad del Señor
26	Fsta.	San Esteban
27	Fsta.	Sagrada Familia
28	Fsta.	Santos Inocentes Mártires
1	S.	Santa María, Madre de Dios
2	M.O.	Santos Basilio Magno y Gregorio Nacienceno Obispos y Doctores de la Iglesia
6	S.	Epifanía del Señor
10	Fsta.	El bautismo del Señor



En todo y siempre

Carlos Peñaloza

El pasado 14 de diciembre la Iglesia celebró la memoria de san Juan de la Cruz, a quien se recuerda como presbítero y Doctor de la Iglesia.

San Juan de la Cruz nació en Fontiveros, un pequeño pueblo de España, en la Comunidad autónoma de Castilla y León; el 24 de junio de 1542. Luego de una infancia dura, marcada por grandes carencias económicas, su vida, junto a la de su mamá y hermano mayor, comienza a tener algo de buena fortuna. Tiene la oportunidad de estudiar en un colegio jesuita, en calidad de becado, podríamos decir. Más tarde, a los 21 años, ingresa al convento, en la Orden de los Carmelitas. Ya en la Orden continua con sus estudios en Arte, y en particular, en Latín.

He de señalar un par de cosas más sobre su vida. En un momento, antes de ser ordenado sacerdote, piensa en abandonar la Orden y unirse a los Cartujos, pues al parecer no se sentía conforme con el estilo de vida, la experiencia contemplativa que tenía en El Carmelo. Sin embargo, dicha intención no llega a concretarse. Hacia 1567 conoce a Teresa de Cepeda y Ahumada, santa Teresa de Jesús, quien algunos años antes había iniciado una reforma en la Orden carmelita. Desde ese momento, por gracia de Dios, san Juan se integra a la reforma, y se hace Carmelita descalzo, como se les conoce a los Carmelitas que volvieron a la regla de san Alberto de Jerusalén.

Demás está decir que, san Juan de la Cruz junto a santa Teresa de Jesús, trabajaron denodadamente para reencender la fe y fortalecer la Or-

den de los Carmelitas a través de la reforma que significó la rama de los Carmelitas descalzos. Sus nombres, en este sentido, están ligados el uno al de la otra. Pero no es lo único que los une.

San Juan de la Cruz y santa Teresa de Jesús son dos nombres importante dentro de la literatura española. Ambos religiosos tuvieron grandes experiencias místicas, y en ambos casos, dieron cuenta de ellas a través de la expresión poética.

La literatura religiosa, o la literatura de tema religioso, tiene diversas vertientes; unas más importante, digamos, que otras; y con múltiples facetas, además. Dentro de esta literatura, una parte muy importante lo representan la literatura mística, y la literatura ascética. Dentro de la literatura mística se suele circunscribir a la poesía de san Juan de la Cruz y la de santa Teresa.

A lo largo de las próximas columnas conocemos un poco más de este apartado de la literatura en español, y en especial de estos dos autores, reconocidos como santos por la Iglesia, y cuyos nombres, en especial el de San Juan de la Cruz, destacan notablemente en lo que se ha denominado como el Siglo de Oro español.

Los poemas suelen ser "largos". Procuraremos, en la medida de lo posible, transcribirlos íntegros en la columna, reservándonos, en algunos casos, el análisis y los comentarios para la columna siguiente... Como en el caso del poema que a continuación pasamos a transcribir:

Coplas del alma que pena por ver a Dios.

Vivo sin vivir en mí
y de tal manera espero,
que muero porque no muero.

En mí yo no vivo ya,
y sin Dios vivir no puedo;
pues sin él y sin mí quedo,
este vivir ¿qué será?
Mil muertes se me hará,
pues mi misma vida espero,
muriendo porque no muero.

Esta vida que yo vivo
es privación de vivir;
y así, es continuo morir
hasta que viva contigo.
Oye, mi Dios, lo que digo:
que esta vida no la quiero,
que muero porque no muero.

Estando ausente de ti
¿qué vida puedo tener,
sino muerte padecer
la mayor que nunca vi?
Lástima tengo de mí,
pues de suerte persevero,
que muero, porque no muero.

El pez que del agua sale
aun de alivio no carece,
que en la muerte que padece
al fin la muerte le vale.
¿Qué muerte habrá que se iguale
a mí vivir lastimero,
pues si más vivo más muero?

Cuando me pienso aliviar
de verte en el Sacramento,
hácmeme más sentimiento
el no te poder gozar;
todo es para más penar
por no verte como quiero,
y muero porque no muero.

Y si me gozo, Señor,
con esperanza de verte,
en ver que puedo perderte
se me dobla mi dolor;
viviendo en tanto pavor
y esperando como espero,
muérome porque no muero.

¡Sácame de questa muerte
mi Dios, y dame la vida;
no me tengas impedida
en este lazo tan fuerte;
mira que peno por verte,
y mi mal es tan entero,
que muero porque no muero.

Lloraré mi muerte ya
y lamentaré mi vida,
en tanto que detenida
por mis pecados está.
¡Oh mi Dios!, ¿cuándo será
cuando yo diga de vero:
vivo ya porque no muero?

P Cuando llega diciembre celebramos algo muuuuuuyyyyy importante para la Iglesia, es decir, ¡para NOSOTROS! Sí, llega diciembre y es tiempo de comer hallacas y pan de jamón, ñaum, comer, tienes razón, ^^ eso es lo más importante... No, ya va, es importante, es verdad, pero no es taaaaan importante. Diciembre es el mes del nacimiento del Niño Dios, de Jesús, de nuestro Señor y salvador.

O El 25 de diciembre celebramos la Navidad, que no es sino el cumpleaños de Jesús. Ese día, en que compartimos con nuestras familias y amiguitos, además de estar alegres por eso, no debemos olvidar que hace mucho, mucho tiempo, en un pueblito llamado Belén, nació el Mesías, Jesús, quien siendo Dios bajó a la tierra para hacerse niño y ser como nosotros. El Amor de su encarnación es lo más importante de diciembre. ¡Alegrémonos con José y María porque Jesús ha nacido! Alegrémonos porque Él nos salva.



¡El verdadero sentido de festejar la Navidad es celebrar que Jesús, Dios con nosotros, se hizo hombre y bajó a la tierra a vivir entre nosotros!

¡VAMOS A LEER UN CORTO CUENTO, CORTITO, CORTITO...!

A Érase una vez, hace mucho tiempo, una isla en la que había un pueblecito. En ese pueblecito vivía una familia muy pobre. Cuando estaba próxima la Navidad, ellos no sabían cómo celebrarla sin dinero.

P Entonces el padre de la familia empezó a preguntarse cómo podía ganar dinero para pasar la noche de Navidad compartiendo un pavo al horno con su familia, disfrutando de la velada junto al fuego.

O Decidió que ganaría algo de dinero vendiendo árboles de Navidad. Así, al día siguiente se levantó muy temprano, y se fue a la montaña a cortar algunos pinos. Subió a la montaña, cortó cinco pinos y los cargó en su carroza para venderlos en el mercado. Cuando sólo quedaban dos días para Navidad, todavía nadie le había comprado ninguno de los pinos.

S Finalmente, decidió que puesto que nadie le iba a comprar los abetos, se los regalaría a aquellas personas más pobres que su familia. La gente se mostró muy agradecida ante el regalo.

T La noche de Navidad, cuando regresó a su casa, el hombre recibió una gran sorpresa. Encima de la mesa había un pavo y al lado un arbolito pequeño.

O Su esposa le explicó que alguien muy bondadoso había dejado eso en su puerta. Aquella noche el hombre supo que ese regalo tenía que haber sido concedido por la buena obra que él había hecho regalando los abetos que cortó en la montaña.

L Bien, ahora veamos si leyeron de verdad...

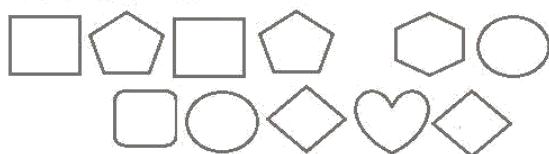
¿Qué cosa le preocupó al papá cuando llegó la Navidad?
¿Qué cosa hizo para ganar dinero?

Al final, ¿cuántos árboles vendió?

¿Qué crees tú que es lo más importante en la Navidad? Pss, te doy una pista... Arriba está...
¡Exacto! No es comer... :-D

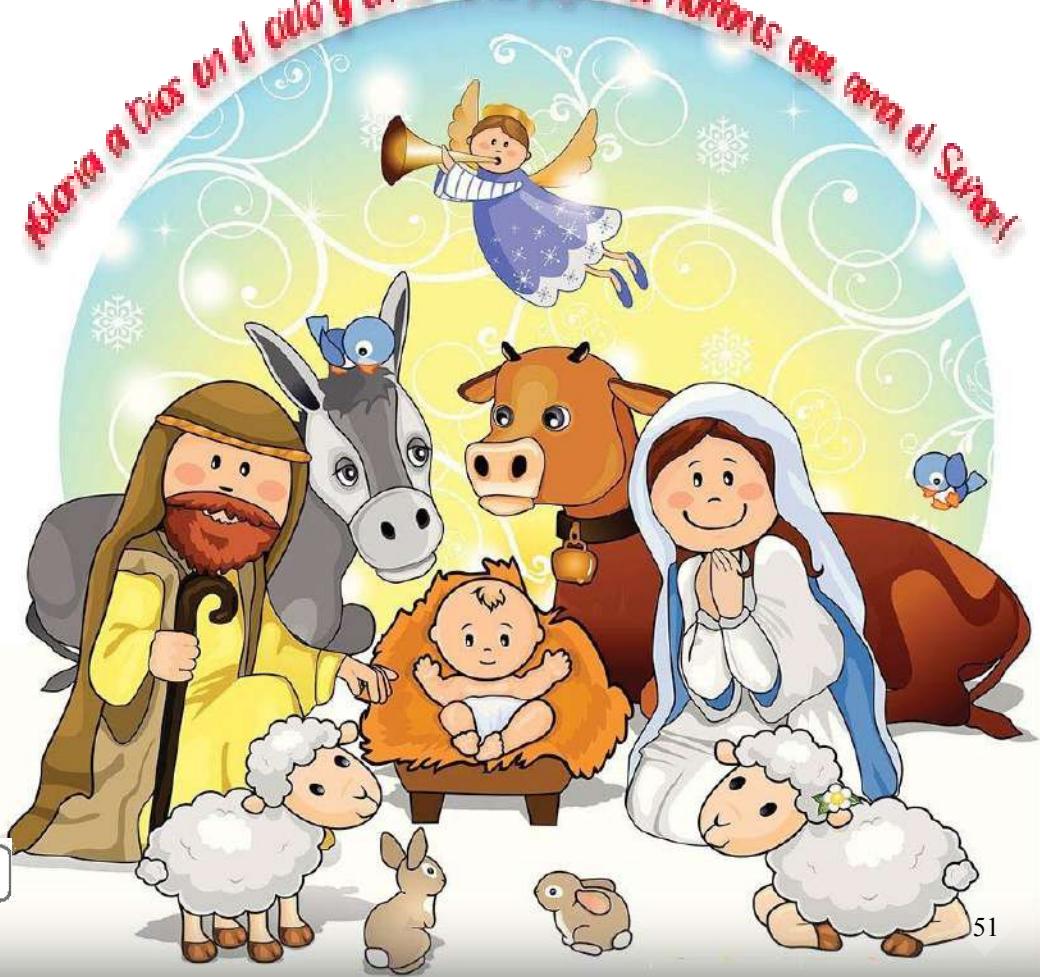


María es la...



Escribe las letras dentro de las figuras de acuerdo a su forma. Leerás un mensaje.

U A M D S E J



Humor católico

El ladrón se confiesa

Un ladrón va a confesarse a la parroquia, y al acercarse al confesonario ve que el cura se ha quedado dormido dentro. En eso nota que tiene un precioso reloj en la muñeca, y sin poder resistirse se lo quita con mucho cuidado. Después lo despierta suavemente:

- Padre, he venido a confesarme... resulta que he robado un reloj. ¿Usted lo quiere?
- ¿Yo? Para nada. Debes devolvérselo a su dueño.
- Pero es que me ha dicho que no lo quiere.
- Bueno, pues en ese caso, quédatelo.

Catholic.net

Un padre ejemplar

Un hombre acaba de morir.

El Sacerdote en la ceremonia se extiende con los elogios:

- El difunto era un buen marido, excelente cristiano, no tenía vicios, un padre ejemplar...

La viuda se vuelve hacia uno de sus hijos y le dice al oído:

- Anda a la urna y mira si es tu papá el que está adentro...

Cristomania.org

Bus equivocado

Un borracho se sube a un autobús y se topa con un sacerdote.

- ¡Vas al infierno! —Lo reprende este.
- ¡Caramba! Me he vuelto a equivocar de autobús— responde el borracho.

Revista Selecciones

La apariencia de Dios

Una maestra de kínder observaba a los niños de su clase mientras dibujaban. Ocasionalmente se paseaba por el salón para ver los trabajos de cada uno. Cuando llegó donde estaba una niñita que trabajaba diligentemente, le preguntó qué estaba dibujando. La niña le dijo: — Estoy dibujando a Dios. La maestra se detuvo y dijo: — Pero nadie sabe cuál es la apariencia de Dios.

Sin pestañear y sin levantar la vista de su dibujo, la niña contestó: — Lo sabrán dentro de un minuto.

Corazones.org



De-morado

El sacerdote llega con retraso para la misa y un feligrés le pregunta: — Padre ¿por qué llega tan tarde a la misa?

El sacerdote, colocándose ya las vestiduras, le responde:

— Hijo, ¿acaso no sabes que en Adviento el sacerdote celebra la misa de morado?

Cambio de residencia

En cierta ocasión, el convento donde vivía san Martín de Porres estuvo plagado de ratones, los cuales carcomían las ropas de la iglesia. San Martín, al más puro estilo franciscano, siendo dominico, se puso a hablarle a los ratoncitos, y les prometió que si se iban de allí a un rincón fuera de la iglesia, él les llevaría comida todos los días. Ellos hicieron caso y se fueron; y el padre hospedero, que iba a poner raticida, se asustó de tal manera al ver aquella mudanza, que se le cayó al suelo la vasija con el veneno.

Cope.com

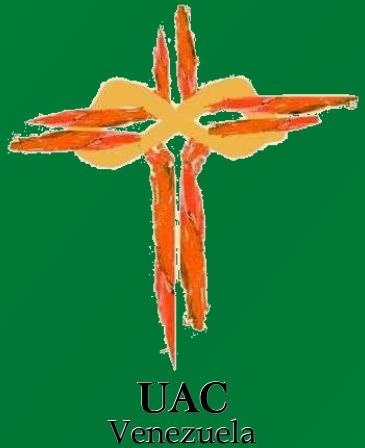
¡La caridad de Cristo nos impulsa!



Que en el año que empieza, nuestro Señor Jesucristo renueve nuestro compromiso y entrega al prójimo, y que san Vicente Pallotti, cuya memoria celebraremos el 22 de enero, interceda por nosotros junto a la Virgen María y san José, para ser cada vez más fieles apóstoles del Padre.

Feliz navidad y próspero año nuevo 2021
les desea ***El Apóstol***.

PARA LA INFINITA GLORIA DE DIOS



Oremos por las misiones palotinas en Venezuela;
por nuestros sacerdotes, por las vocaciones sacerdo-
tales y por toda la familia palotina.

UAC
Venezuela



Contáctanos

<https://www.facebook.com/UACVENEZUELA>

¡La caridad de Cristo nos impulsa!

¿Te sientes llamado a la vida consagrada a Dios?

Escríbenos a: palotinosguarenas@gmail.com

